

Conflictos urbanos en perspectiva comparada y su relación con el desarrollo

Fiorella Fernández

Dr. Marcelo Pérez Sánchez

Dra. Silvana Maubrigades

28/10/2025

Resumen

Este informe sistematiza el proceso realizado en el marco de la pasantía de egreso realizada en el Observatorio de Conflictos Territoriales del Área Metropolitana de Montevideo, entre los meses de agosto del 2024 y marzo de 2025.

En este sentido, el objetivo central de la práctica fue contribuir a las diversas actividades del Observatorio, pero en particular al proyecto que se está llevando a cabo en el marco de la integración de Uruguay el Grupo de Trabajo “Movimientos socioterritoriales en perspectiva crítica y comparada” que pertenece al Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

La meta principal de este grupo es contribuir a la construcción del conocimiento en torno a la temática de los movimientos sociales, así como la relación que estos tienen con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Más específicamente se pretende relevar, analizar y comparar las diferentes acciones que llevan adelante los colectivos en los diferentes países miembros de dicho grupo de trabajo¹. Para cumplir con esta meta se espera que cada uno de los países participantes genere un repertorio propio en base a un análisis de prensa orientado hacia la identificación y sistematización de acciones colectivas llevadas adelante por los diferentes movimientos sociales.

De modo que durante el transcurso de la pasantía además de participar en las diversas instancias de diálogo organizadas por el Observatorio, también se leyeron, categorizaron y procesaron notas de prensa que abarcaron el período desde abril del 2024 hasta marzo del 2025 para luego completar un formulario diseñado para identificar y describir las principales características del conflicto sobre el cual se está informando. Además, parte del proceso de la pasantía incluyó el análisis superficial de los principales resultados obtenidos del repertorio.

Palabras Clave: Conflictos territoriales, Desarrollo Territorial, Postdesarrollo, Desarrollo Humano Sostenible, Acciones colectivas, Movimientos Sociales.

¹ <https://www.clacso.org/movimientos-socioterritoriales-en-perspectiva-critica-y-comparada/>

Índice

Resumen.....	2
1. Introducción.....	4
2. Delimitación y fundamentación de la experiencia.....	6
3. Referencias Teóricas.....	8
a) Conflictos territoriales: definiciones y enfoques.....	11
b) Movimientos sociales y acciones colectivas.....	11
c) Perspectivas desde el campo de los estudios del desarrollo.....	13
Desarrollo Humano Sostenible.....	13
Desarrollo Territorial.....	16
Postdesarrollo.....	18
Antecedentes.....	20
4. Diseño del plan de trabajo.....	22
Metodología y enfoques.....	23
Cronograma de actividades.....	24
Recursos y herramientas.....	26
5. Resultados de la pasantía.....	27
5.1 Reconstrucción de la experiencia de pasantía.....	27
Etapas del proyecto.....	28
5.2 Participación y contribución de actores involucrados.....	33
5.3 Propuesta de acciones.....	34
6. Discusión.....	36
6.1 Preguntas Disparadoras.....	36
Logros y desafíos.....	41
6.2 Evaluación crítica del proceso.....	44
Lecciones aprendidas.....	47
7. Reflexiones finales.....	48
Referencias Bibliográficas:.....	51
Anexos.....	54
Anexo 1: Informe acciones colectivas mayo - junio 2024.....	54
Anexo 2: Instructivo práctico para ingresar las noticias.....	64

1. Introducción

El Observatorio de Conflictos Territoriales del Área Metropolitana de Montevideo (en adelante Observatorio CONTRA) está integrado por los servicios de Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU), Facultad de Ciencias Sociales (FCS) y el Programa Integral Metropolitano (PIM). Tiene como principal propósito abordar la temática de los conflictos desde la interdisciplinariedad e integra las tres funciones universitarias: investigación, enseñanza y extensión, con el objetivo de contribuir a la acumulación de conocimiento en el ámbito de los conflictos territoriales metropolitanos.

Sin embargo, dentro de lo que se puede entender como conflictos territoriales existen una gran cantidad de situaciones diferentes con una gran cantidad de matices. Por lo que es importante destacar en este caso, que esta categoría se puede dividir a grandes rasgos entre aquellos conflictos que se dan en contextos rurales, y aquellos que se desarrollan en contextos urbanos.

En este sentido, los conflictos territoriales rurales son abordados por el Observatorio de la Cuestión Agraria del Uruguay (OCAU)² quienes también sistematizan las acciones colectivas realizadas por movimientos agrarios. Mientras que el CONTRA se centra sobre los conflictos urbanos y las movilizaciones que se dan en el contexto metropolitano. Es por ello que en el marco del proyecto impulsado por el CLACSO la creación del repertorio está dividida entre estos dos Observatorios quienes se complementan para crear un panorama general de los movimientos sociales en Uruguay.

Es necesario aclarar también, que si bien el CONTRA está centrado en estudiar los conflictos dentro del Área Metropolitana de Montevideo, para abordar el presente proyecto se están abarcando el conjunto de todo el territorio urbano nacional, a los efectos de que el repertorio sea comparable con el resto de los países que participan de la iniciativa.

Atendiendo a lo anterior, la pasantía se centró sobre el abordaje de los movimientos sociales y sus acciones de protesta, en el marco de conflictos territoriales. La elección de esta temática se dió por diversas razones, siendo una de las más importantes el hecho de que resultaba ser una ampliación de otros intereses previos. Es decir, a lo largo de la formación se fueron

² <https://www.ocau.edu.uy/>

abordando por separado problemáticas como el impacto de los barrios privados, las personas en situación de calle, y diversos debates relacionados a la dimensión ambiental. Por lo que, reorientar el trabajo hacia el estudio de los conflictos territoriales se presentó como una forma de ampliar la perspectiva sobre todas las temáticas previas; tomando un nuevo enfoque que contribuye a entender estas situaciones inscriptas en un contexto más amplio y tomando en cuenta cómo interactúan los diversos actores en estas disputas.

Así mismo, otro de los principales motivos para elegir esta propuesta en particular para ejecutar la pasantía de egreso, fue la posibilidad de aprender sobre la creación de un repertorio basado en la metodología de análisis de prensa; entendiendo que este proceso formativo sería de gran utilidad en sí mismo, pero también para futuras experiencias de investigación.

Adicionalmente, integrar el Observatorio aunque fuese por un breve período de tiempo, brindó la posibilidad de interactuar con un grupo interdisciplinario, donde se trabaja sobre conceptos complejos debatiendo e integrando diferentes miradas; poniendo así a prueba la capacidad propia de interactuar con disciplinas diversas incorporando los nuevos conceptos y aportando un nuevo punto de vista.

En conjunto el objetivo de este informe es presentar y analizar las actividades realizadas durante la experiencia de pasantía, así como los principales resultados; atendiendo a las contribuciones que puede tener el campo de los estudios del desarrollo en la comprensión y análisis de los conflictos territoriales, así como de los movimientos sociales contemporáneos.

Consecuentemente, en la siguiente sección se profundiza sobre los aspectos principales del proyecto llevado adelante durante la pasantía, y se fundamenta la importancia de la misma, así como su relación con el campo de los estudios del desarrollo.

En la tercera sección del informe se abordan las referencias teóricas que orientaron este trabajo, comenzando por un abordaje general sobre conflicto social y el territorio, pasando luego de los conceptos transversales a la práctica: los movimientos sociales, las acciones colectivas y los conflictos territoriales. Por último se abordan tres principales enfoques sobre las cuestiones del desarrollo: los ODS de la mano del Desarrollo Humano Sostenible, el Desarrollo Territorial y por último el posdesarrollo orientado por la concepción del Buen Vivir.

Una cuarta sección aborda los aspectos metodológicos del proyecto, comenzando por el plan de trabajo y los objetivos; e incluye un cronograma de actividades desarrolladas. Mientras

que en la quinta sección se presentan los resultados del trabajo realizado y también se reconstruye la experiencia detallando los principales momentos, el transcurso de las actividades y también propuestas de acción basados en observaciones a lo largo de la práctica.

En la penúltima sección del informe se relacionan los conceptos teóricos previamente expuestos con la evidencia observada durante la elaboración del repertorio, poniendo en cuestión que tan útiles pueden ser los diferentes enfoques sobre el desarrollo. Además se realiza un recuento de los principales desafíos enfrentados durante la práctica y también una evaluación crítica de las actividades realizadas en el marco de los objetivos propuestos.

Por último, la sección de reflexiones finales resume los principales resultados de las actividades realizadas en el marco de la pasantía, así como los principales aprendizajes obtenidos gracias a la experiencia.

2. Delimitación y fundamentación de la experiencia

Tal como se mencionó anteriormente, el proyecto en el cual se estuvo trabajando está integrado por otros doce países que están realizando repertorios similares. En este sentido, una parte importante de la pasantía realizada radica en la comparabilidad a nivel regional, no solo para la construcción de nuevo conocimiento, sino también para fortalecer el diálogo entre los diversos países en materia de movimientos sociales.

Si bien el Observatorio se integró a este proyecto recientemente y por ello se está comenzando a construir el repertorio para Uruguay, el mismo va a constituir un proceso continuo en el tiempo. Por lo que se espera que eventualmente la base de datos pueda contribuir no solo a realizar comparaciones y análisis en períodos específicos, sino también a la generación de herramientas conceptuales y nuevos conocimientos en la materia.

En este sentido, las actividades realizadas durante la pasantía fueron importantes para contribuir a generar una base sólida en esta primera etapa del repertorio; además de poder aportar desde el campo de los estudios del desarrollo a los debates sobre los movimientos sociales y su rol en las diferentes disputas territoriales.

De la mano con lo anterior, se entiende que el conflicto está presente en las sociedades actuales y forma parte de las dimensiones intrínsecas a los procesos de desarrollo. Desde esta perspectiva gestionar el conflicto entre los diversos actores presentes en el territorio supone uno de los grandes desafíos a los que se enfrentan el desarrollo, ya que es necesario un cierto grado de acuerdo y de valores compartidos para poder conciliar un proyecto común que impulse el desarrollo a nivel local y también nacional.

Identificar los conflictos territoriales actuales contribuye principalmente a visibilizar las disputas en torno a las diferentes dimensiones sociales, para comprenderlas mejor y así encontrar vías de mediación, compromiso y/o resolución de las problemáticas. Además, las disputas en sí no son ajenas al desarrollo, sino que al contrario en la mayoría de los casos los conflictos ponen en discusión dimensiones concretas de este proceso. En otras palabras, se ponen de relieve las diversas facetas del desarrollo en ejemplos concretos anclados al territorio; pero también estas disputas pueden tener por detrás diferentes concepciones de desarrollo, e incluso pueden llegar a cuestionar esta misma idea.

En resumen, cada conflicto tiene por detrás miradas contrapuestas sobre algún aspecto de la sociedad; cada uno de los actores involucrados defienden su visión acerca de cómo deberían ser las cosas, como se debería tratar una cuestión, que se debería hacer y que no. Y dada la naturaleza normativa del desarrollo, podemos ver por detrás de estos discursos una interpretación sobre el tipo de desarrollo (o quizá postdesarrollo) que estos colectivos quieren ver reflejados en sus comunidades.

Es por ello que partimos de la base de que los actores involucrados cuentan con diferentes visiones de desarrollo anclados en los diferentes valores normativos que poseen, visiones que se ven reflejadas en mayor o menor medida sobre los intereses que buscan defender a través de sus acciones. Se puede asumir, por lo tanto, que entender los diferentes modelos de desarrollo presentes en los diferentes conflictos podría ayudar a analizar en mayor profundidad las motivaciones que llevan a los actores a manifestarse.

Tal como se indicó previamente, uno de los cometidos del proyecto del grupo de trabajo es relacionar la Agenda 2030 con las metas que persiguen los colectivos cuando se manifiestan. Sin embargo, la gran diversidad de comunidades y el amplio abanico de situaciones que están presentes en los territorios latinoamericanos en la actualidad llevaron a cuestionar qué tan

abarcativos pueden ser los ODS. Ya que si bien el Desarrollo Humano Sostenible es probablemente una de las definiciones más ampliamente difundidas y aceptadas, no se puede pretender que represente a la amplia variedad de posiciones valorativas tomadas por los colectivos. Es por ello que en este trabajo se buscará explorar no solo esa perspectiva, sino también otros modelos que puedan estar presentes en las disputas sociales contemporáneas.

En este sentido, la pasantía buscó contribuir a la creación del repertorio de acciones colectivas, y al mismo tiempo reflexionar sobre el vínculo que existe entre los conflictos territoriales y los procesos de desarrollo. Entendiendo que los primeros ponen de manifiesto problemáticas donde entran en disputa diferentes sentires acerca del bienestar colectivo y el propio territorio; exhibiendo así las diferentes concepciones de desarrollo latentes que coexisten y se tensionan en las prácticas sociales. Desde esta perspectiva, el informe analiza cómo los movimientos sociales urbanos, a través de sus repertorios de acción colectiva, revelan y transforman esas visiones del desarrollo en el Uruguay contemporáneo.

3. Referencias Teóricas

Durante el transcurso de la pasantía se trabajó sobre conceptos centrales tales como los movimientos sociales, las acciones colectivas y por supuesto los conflictos territoriales. Sin embargo, un paso previo a abordar estas ideas, es introducir las diferentes perspectivas desde las que se abordan los debates sobre estas nociones. En este sentido, es de especial interés comprender por separado el conflicto por un lado y lo territorial por otro; para luego poder abordarlos en conjunto.

En primer lugar, el conflicto social puede ser estudiado de diferentes formas, y han sido diversos los acercamientos que han propuesto las ciencias sociales a lo largo del tiempo. Al respecto, Lorenzo Cadarso (1995) explica que existen dos grandes escuelas tradicionales. Por un lado están las teorías consensualistas y por otro las teorías conflictivistas, que no se centran únicamente en el conflicto sino que se enmarcan en concepciones más amplias de la sociedad.

En primer lugar, las teorías consensualistas se diferencian por tener un abordaje funcionalista, esto quiere decir que entienden a la sociedad como una estructura formada por diversas partes que cumplen determinadas *funciones* que son esenciales para mantener el

equilibrio interno (Lorenzo Cadarso, 1995). Dentro de este esquema de pensamiento los conflictos son estudiados como anomalías en el transcurso cotidiano de la vida social, problemas que requieren una solución.

Mientras que las teorías conflictivistas se sitúan desde una perspectiva crítica, en la que la sociedad está formada por clases sociales que tienen intereses antagónicos que crean diferencias inconciliables. Desde este paradigma se entiende que el conflicto es inherente a las dinámicas sociales, y es causado por las diferencias socioeconómicas (Lorenzo Cadarso, 1995).

Por otro lado, el autor señala que existen otras dos escuelas que abordan específicamente la temática de los conflictos, las teorías volcánicas y las nuevas teorías del conflicto social. A diferencia de las anteriores, estos abordajes están focalizados en esta temática y tienen al conflicto en el centro de su reflexión.

Las teorías volcánicas son aquellas que entienden que estallan situaciones conflictivas cuando el descontento social alcanza niveles intolerables. En otras palabras, el conflicto es “el punto culminante de una escalada de tensión provocada por procesos de tipo socioeconómico, político o incluso psicológico” (Lorenzo Cadarso, 1995, p. 244).

Y por último, las nuevas teorías del conflicto social surgieron en la década de los 60's y 70's como respuesta a la aparición de los “nuevos movimientos sociales”. Entre las principales contribuciones a esta escuela se encuentra la teoría de la acción racional para explicar porqué las personas deciden movilizarse; el surgimiento de conflictos condicionado por las oportunidades políticas; y la teoría de la movilización de los recursos para medir el éxito de los movimientos. En su conjunto, esta perspectiva entiende que las dinámicas de movilización se explican por sí mismas, que las condiciones socioeconómicas y políticas son factores que afectan pero no provocan el proceso de disputa social (Lorenzo Cadarso, 1995).

En segundo lugar, la categoría de territorio ha tomado gran relevancia en los últimos años, llegando a influenciar la forma en la que se discuten las políticas públicas y también cómo se piensan los procesos de desarrollo. Al igual que en el caso anterior, existen múltiples acercamientos propuestos por diferentes disciplinas; pero el proceso de la pasantía se vio influenciado por las consideraciones de la geografía crítica. Especialmente por los aportes de Bernardo Mançano Fernandes quien impulsa el grupo de trabajo de movimientos sociales en Brasil.

Dicho autor considera al territorio no cómo una dimensión que explica los procesos socioeconómicos, sino cómo una totalidad multidimensional que se forma y se transforma continuamente por las relaciones sociales, a la vez que también tiene efecto sobre las mismas (Fernandes, 2009). Esto último significa que los colectivos, las sociedades, son determinadas por el territorio en el que existe, a la vez que también modifican continuamente el entorno que habitan.

En este sentido, Fernandes (2009, 2005) señala que las diferencias entre las clases producen relaciones sociales tan variadas y disímiles que se generan una multiplicidad de territorialidades diferentes que pueden llegar a ser paradójicas. En sus palabras: “Las contradicciones producidas por las relaciones sociales crean espacios y territorios heterogéneos generando conflictividades. Las clases sociales, sus instituciones y el Estado producen trayectorias divergentes y diferentes estrategias de reproducción socioterritorial” (2009, p.203). Esta perspectiva es de especial utilidad para comprender la multiplicidad de actores, escalas y estrategias heterogéneas que intervienen en los conflictos territoriales urbanos.

Además, el autor agrega que en el centro de los conflictos territoriales se encuentran las disputas ideológicas por los modelos de desarrollo, ya que estos son los que determinan las decisiones que se dan en el plano político, social y económico, afectando en consecuencia los territorios y las formas de vida de las personas (Fernandes, 2009).

a) Conflictos territoriales: definiciones y enfoques

Concluido este preámbulo se entiende que estudiar los conflictos territoriales no es una tarea sencilla ya que es la conjunción de dos conceptos que son complejos en sí mismos y que al unirse crean nuevos matices a considerar. Sin embargo, a los efectos de este trabajo se entienden a los conflictos territoriales como situaciones de enfrentamiento entre actores con intereses antagónicos que están asociados a un territorio (Aguiar et al., 2023). Estos conflictos se pueden presentar en distintas escalas, tener distintos orígenes y objetivos diferentes.

Como ya se mencionó previamente hay diferentes formas de abordar el conflicto, pero también es pertinente agregar que los conflictos territoriales en particular se han estudiado principalmente desde dos enfoques. En primer lugar está la perspectiva que se centra sobre los

efectos que las acciones colectivas tienen sobre el territorio, los marcos jurídicos o las políticas públicas, a esto se le conoce como la productividades de los conflictos (Melé, 2016). Este enfoque tiene cómo punto clave los *resultados* de los conflictos y las movilizaciones, prestando especial atención a medir el impacto que tiene sobre la sociedad.

Mientras que un segundo enfoque toma a los conflictos como punto de partida, centrándose en su caracterizaciones, sus momentos claves, y las diversas acciones colectivas empleadas por los movimientos sociales para lograr sus objetivos. Dos de los principales expositores de esta corriente son Tilly y Tarrow (2015), quienes proponen estudiar los *repertorios de contención* o *repertorios de protesta* entendiendo que cada grupo y cada colectivo cuenta con un conjunto de acciones colectivas recurrentes que son determinadas por su propia historia y el contexto en el que están situados.

b) Movimientos sociales y acciones colectivas

Como ya se mencionó, otro de los conceptos de fundamental importancia es el de los movimientos sociales, ya que son quienes protagonizan los conflictos y le otorgan sentidos e identidad a estas luchas. Si bien existen amplios debates en torno a esta definición, los mismos no serán abordados en este trabajo sino que se tomará como punto de partida la definición que entiende a los movimientos sociales como *actores políticos colectivos*, que comparten un objetivo común el cual orienta una línea de acción coordinada (Martí i Puig, 2016).

Pero a diferencia de otros actores de este tipo, los colectivos tienen una organización más flexible, cuentan mayoritariamente con recursos de carácter simbólico, y actúan por fuera del ámbito institucional. Además, los movimientos sociales se caracterizan por contar con discursos transversales a una temática que genera un alto grado de integración entre sus miembros, y suelen desafía el orden establecido buscando generar transformaciones políticas (Martí i Puig, 2016, pp. 388-389).

A su vez, Martí i Puig (2016) señala que hay tres principales enfoques desde los cuales se estudian a los movimientos sociales, que se corresponden con el impacto que los mismos generan, el análisis a nivel externo y a nivel interno. El primero refiere a los cambios que los movimientos generan, a los resultados de su actuación y protesta. Mientras que a nivel externo se

analiza la forma en la que estos colectivos se relacionan con otros actores, que lugar ocupan en el sistema y cómo logran canalizar las demandas de las personas. Por último, la perspectiva interna es aquella que se centra en estudiar a los movimientos a través de su comportamiento, es decir, mediante sus acciones colectivas, que tipo de protestas llevan adelante y cómo se manifiestan en el medio (Martí i Puig, 2016).

En relación a esta última perspectiva, el autor señala que al sistematizar los diferentes tipos de manifestaciones colectivas, se generan los ya mencionados repertorios de acciones colectivas o repertorios de protesta. Los mismos pueden ser particulares a cada movimiento o también se pueden ver de forma más general como los repertorios utilizados por los colectivos en un momento y lugar determinado (Tilly y Tarrow, 2015).

Para crear dichos repertorios es importante identificar las acciones colectivas, las cuales constituyen actos de protesta llevados adelante por grupos de personas que comparten intereses y metas (Tilly y Tarrow, 2015). Son un esfuerzo coordinado, la mayoría de las veces planificados, que tienen por detrás un cierto nivel de esfuerzo por parte de los colectivos (Inclán Oseguera, 2017). Estas acciones tienen como fin atraer la mayor atención posible sobre la causa o problemática y lograr el mayor impacto posible sobre la agenda pública, al igual que sobre la sociedad en su conjunto.

c) Perspectivas desde el campo de los estudios del desarrollo

Hasta este punto se trataron los conceptos claves con los que trabaja el Observatorio y que fueron transversales a la práctica. Sin embargo, tratándose de una pasantía de egreso en el marco de la Licenciatura en Desarrollo surgió la interrogante de cómo se relacionan estas temáticas con el campo de los estudios del desarrollo, y en qué pueden aportar estos últimos al análisis de los movimientos sociales y su participación en conflictos territoriales.

En una etapa inicial de la experiencia se identificó que el principal vínculo entre estos dos campos de estudio fue a través del paradigma del Desarrollo Humano Sostenible, ya que el proyecto tal como lo plantea el grupo de trabajo del CLACSO, tiene como una de sus principales metas relacionar los movimientos sociales con los los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Entendiendo que al manifestarse públicamente por una causa, los colectivos pueden estar alineados implícita o explícitamente con alguno o algunos de los 17 objetivos de la agenda 2030.

Desarrollo Humano Sostenible³

En este sentido se comenzará por explorar el concepto de Desarrollo Humano Sostenible, el cual cuenta con el aporte de una gran cantidad de pensadores de diversas disciplinas, que han contribuido a hacer de esta noción una de las más relevantes para este campo de estudio, así como también posicionar esta perspectiva como una de las más difundidas en la agenda política actual.

Uno de los principales fundadores e impulsores de esta concepción es Amartya Sen, quien en su libro *Desarrollo y Libertad* (2000) sostiene que el desarrollo es el proceso mediante el cual se expanden las capacidades de las personas para llevar el tipo de vida que consideran valiosa. En otras palabras, es proveer a la población de mayor libertad de elección.

Esta idea tiene por detrás una fuerte crítica hacia la concepción del crecimiento económico como factor predominante para impulsar el progreso; ya que la perspectiva de las libertades defiende que el fin del desarrollo son las personas, y no la cantidad de bienes o servicios que produce una sociedad en su conjunto (Sen, 2000, p.19).

Esto no quiere decir que se descarta la importancia del crecimiento económico, sino que por el contrario se entiende como un factor relevante, pero no suficiente por sí mismo para propiciar el desarrollo. Agrega Sen (2000) que pararse desde la perspectiva del Desarrollo Humano implica una necesidad de combatir las principales problemáticas que atentan contra la capacidad de elección de las personas como es la pobreza, el hambre, la morbilidad o la mortalidad temprana, entre otros.

A esta discusión se le sumaron las críticas provenientes de la dimensión ambiental, que comenzó a tomar cada vez más relevancia en la segunda mitad del siglo XX. Tras sucesivas

³ El objetivo de este trabajo no es explorar las diferencias conceptuales entre Sostenibilidad y Sustentabilidad, pero se reconoce que son términos diferentes que representan dos formas de posicionarse frente al ambiente y su relación con el desarrollo. Por ello a los efectos de este trabajo se utilizará el término Sostenible y se entiende que el mismo no es sinónimo de Sustentable.

advertencias sobre la constante depredación de los recursos naturales, la destrucción de diferentes ecosistemas, la contaminación de cursos de agua, entre otros; se cuestiona cada vez con más fuerza la capacidad del planeta para continuar sosteniendo el modelo de crecimiento económico existente. Fruto de estas preocupaciones surge el denominado Informe Brundtland en 1987, donde se menciona por primera vez el concepto de “Desarrollo Sostenible”, entendiendo que este proceso debería ser *sostenible* en el tiempo. Es decir, que las libertades de las que gozan las personas actualmente no comprometan las oportunidades de futuras generaciones (Beder, et al.; 2020).

Con estas y otras contribuciones el concepto de Desarrollo Humano Sostenible fue evolucionando hasta inspirar la actual agenda 2030 que fue aprobada por la Asamblea de las Naciones Unidas en septiembre de 2015 y cuenta con los mencionados 17 ODS (Bértola y Bertoni, 2019), que incluye temáticas como el cambio climático, la pobreza, la desigualdad de género y otras.

Pero a pesar de que esta visión buscó ampliar los parámetros del desarrollo, tiene sus limitaciones; especialmente en el contexto latinoamericano donde la experiencia ha demostrado que bajo la bandera del Desarrollo Humano Sostenible se promueven iniciativas de corte extractivista que atentan contra las mismas libertades que este paradigma busca defender.

Porque a pesar de estar ampliamente reconocido que el crecimiento económico no es sinónimo de desarrollo, los argumentos para promover el aumento de la renta siguen siendo muy fuertes tanto en el plano ideológico como en el político, llegando muchas veces a desplazar o eclipsar otros factores.

Esto se debe a que el crecimiento económico continúa siendo fuertemente asociado con la mejora en la calidad de vida en la medida en la que genera fuentes de empleo. Lo que a su vez impacta en el aumento en los ingresos de las personas, reduciendo la incidencia de la pobreza y permitiendo el acceso a mayor cantidad de bienes y servicios. Además, el aumento de los ingresos implica una mayor recaudación fiscal que le permite a los Estados invertir en mejores servicios sociales tales como la salud, la seguridad social o la educación.

Estos y otros argumentos continúan teniendo gran importancia e influyen en las decisiones políticas de los gobiernos de diversos países en la actualidad. En América Latina particularmente, el emblema del desarrollo económico ha sido utilizado para justificar permitir e

impulsar megaproyectos en clave extractivista que prometen hacer crecer la economía; pero que a la vez tienen un grave impacto sobre los ecosistemas y las comunidades locales.

Sobre este tema, Svampa (2008) señala que actualmente los países de la región están favoreciendo la implementación de un modelo exportador que se apoya fuertemente en el extractivismo y la depredación de los recursos naturales no renovables. En otras palabras, se está impulsando el crecimiento económico a base de proyectos como la agricultura extensiva de monocultivos, la megaminería a cielo abierto o la forestación. Sectores que traen consigo un gran impacto en los ecosistemas locales que conllevan, entre otras cosas, la pérdida de flora y fauna autóctona, además de la contaminación y la degradación de la naturaleza.

Este nuevo modelo obedece a una lógica neocolonial que favorece la instalación de empresas transnacionales, procedentes del norte global, que se apropian de zonas designadas “improductivos” con baja densidad poblacional, desplazando en el proceso a las comunidades locales (Svampa, 2008).

Frente a esta estrategia neodesarrollista con una fuerte narrativa productivista, surgen una “nueva” oleada de movimiento sociales que van tomando cada vez más importancia, sobre todo aquellos que reivindican los derechos de los pueblos originarios y campesinos. Svampa (2008, 2011) se centra sobre todo en el auge de los conflictos socioambientales que cuestionan la necesidad de impulsar la economía mediante la depredación y la contaminación. Estos movimientos reivindican el carácter de “bien público” de los recursos naturales y de los espacios naturales, a la vez que entiende esta nueva organización económica preserva una relación de dependencia entre los países industrializados y los del sur global.

Estos debates comienzan a tener cada vez más relevancia y llevan a cuestionar el carácter secuencial y centralista del desarrollo (Svampa, 2008), bajo el entendido de que los gobiernos negocian con las empresas privadas sin establecer diálogo con las comunidades locales quienes no tienen manera de incidir en el porvenir de su propia localidad. A la vez, también critican que se continúe imponiendo un modelo eurocentrista, que fue diseñado por y para los países del norte global y que ha probado ser inefectivo para abordar la situación local.

Estas cuestiones llevaron en última instancia a repensar la concepción de desarrollo imperante e incluso a proponer alternativas a este modelo. Por un lado, toma gran impulso la conceptualización del desarrollo local, entendiendo que las mejoras de la calidad de vida de las

personas deberían pensarse desde el territorio que habitan. Y por otro lado, las grandes diferencias culturales impulsaron el surgimiento de la corriente del postdesarrollo, que junto con el decolonialismo busca deconstruir la concepción del desarrollo y su discurso de progreso. Reivindicando en el proceso los ideales propios de los pueblos originarios de América Latina que inspiraron alternativas al desarrollo tales como el Buen Vivir.

Desarrollo Territorial

Surge en simultáneo a los cuestionamientos de los modelos tradicionales de desarrollo, y en contraste con estos el Desarrollo Territorial consiste en impulsar estos procesos “desde abajo”, poner en marcha los procesos de mejora de las capacidades desde el propio ámbito local. Esto tiene diversas implicancias y se han formulado una variedad de acercamientos teóricos sobre el tema. En primer lugar, Vásquez Barquero plantea las ventajas de impulsar el desarrollo económico local atendiendo a las capacidades que hay en el territorio para generar la acumulación de capital y reducir el desempleo. Albuquerque, por otra parte, hace énfasis sobre la propiedad endógena del desarrollo local que posibilita que la actividad dentro de un territorio impulse su propio crecimiento. Mientras que Arocena señala la importancia de la identidad local y de los actores locales para impulsar los proyectos de desarrollo.

Todos estos enfoques aportan a la concepción del desarrollo local, pero como el objetivo de este trabajo no es debatirlos en profundidad, se tomará como referencia la definición del Núcleo Interdisciplinario de Estudios del Desarrollo Territorial de UdelaR:

El desarrollo territorial es un proceso orientado –y por lo tanto un proyecto- con el objetivo de mejorar la calidad de vida de la comunidad que habita un territorio específico. Mejorar la calidad de vida, como actividad liberadora, incluye la cobertura de necesidades básicas, el aumento de capacidades endógenas y la creación de valor en el territorio. Este proceso involucra transformaciones estructurales en las dimensiones política, económica, social, cultural y ambiental, pero estas transformaciones, sus características y grado, dependen del territorio específico a considerar. Esto supone un

profundo reconocimiento de las diferencias y de los múltiples modos de desarrollo y, por lo tanto, un abordaje ético. Un proceso de desarrollo territorial es sustentable, equitativo e instituyente en todas las dimensiones mencionadas. Involucra, a su vez, el control democrático de los recursos y su gestión (recursos en sentido amplio, considerando recursos naturales, económicos, financieros, humanos, culturales e institucionales). Considera al conflicto como parte de cualquier proceso humano y logra gestionarlo. Incorpora innovación pero recuperando tradiciones. (2013, p.8)

Como se puede apreciar el Desarrollo Territorial es un concepto complejo, que se fundamenta sobre la aspiración de que los procesos de desarrollo deberían ajustarse a las particularidades tanto del territorio como de las comunidades que lo habitan.

Es por ello también que desde esta perspectiva se consideran importantes los procesos de descentralización y participación social, que si bien puede adoptar diferentes esquemas, se deberían fundamentar sobre la premisa de que sean los propios habitantes del territorios quienes tengan poder de decisión sobre el rumbo que quieren que adopte su futuro. En este sentido, estimular la participación de las personas en los procesos de toma de decisiones impulsa a las comunidades locales a ser actores en su propio proceso de desarrollo, fundamental para que el mismo sea justo y acorde. En palabras de Vazquez Barquero (2007) “no hay verdadero desarrollo si los ciudadanos, los beneficiarios del desarrollo, no participan en el diseño, ejecución y control de las iniciativas de desarrollo” (p.189).

Además, una parte significativa de impulsar procesos de Desarrollo Territorial requiere que exista un proyecto común que exprese las metas compartidas para la localidad y una visión colectiva para el futuro de las personas que lo habitan. Pero para ello necesariamente debe existir un grado de acuerdo entre los actores, no solo para delimitar estos objetivos, sino también para impulsar los cambios pertinentes. En este sentido es condición necesaria que exista diálogo entre los actores donde se negocien los intereses antagónicos que pueda haber presentes a nivel local. Tal como señala Cárdenas (2002):

El éxito en el proceso de construcción del Desarrollo Local también supone concertación, negociación e interacción entre actores, (políticos, socioterritoriales

y económico-productivos) buscando una articulación de intereses (...). Por tanto la existencia de un sistema de actores fuertemente articulados y consolidados constituyen el motor esencial para dinamizar los procesos de desarrollo (...).

(p.67)

Esto no quiere decir que todos los intereses presentes en el territorio sean conciliables, pero sí exige un grado de cohesión y de cooperación entre los actores sociales que sea el fundamento de pactos que habiliten la construcción de un proyecto de desarrollo común.

Postdesarrollo

A principios del siglo XXI se presenta una nueva coyuntura en América Latina, donde se ve favorecida la instalación de gobiernos progresistas que promovieron el fortalecimiento del extractivismo como estrategia de desarrollo. Esto a su vez propició el surgimiento de una gran cantidad de conflictos socioambientales que buscaban defender los recursos naturales y los ecosistemas que están siendo entregados a empresas extranjeras y destruidos para perseguir un ideal eurocentrista del progreso.

Estos movimientos sociales no solo trajeron consigo fuertes críticas hacia las estrategias de crecimiento económico y las políticas empleadas por los gobiernos; sino que también cuestionan cada vez con más fuerza la idea del desarrollo en sí misma.

Los debates surgidos a consecuencia de esto buscan deconstruir la noción del desarrollo, y junto con otra gran cantidad de argumentos y críticas provenientes de diversas partes del mundo, inspiraron una nueva corriente de pensamiento denominada postdesarrollo. Esta se apoya sobre algunos puntos clave para criticar la concepción de desarrollo, comenzando por entender que este es un concepto de origen occidental y que perpetúa un entender lineal del progreso, excluyendo en el proceso la diversidad que existe en otras culturas (Escobar, 2005).

Además, el desarrollo como discurso supone una distinción entre lo que se consideran países “desarrollados” como estándares de lo bueno y deseable, mientras que los países

“subdesarrollados” son los que deben abandonar su forma de organización, su política, su cultura, entre otros para perseguir estos ideales ajenos que nunca parecen poder alcanzar.

En este sentido, el postdesarrollo defiende la revalorización de las culturas locales, de las tradiciones de los pueblos originarios; a la vez que propone reducir la dependencia del conocimiento técnico y darle lugar a el conocimiento tácito (Escobar, 2005).

En este contexto toma relevancia la idea del Buen Vivir, también llamado Vivir Bien, *sumak kawsay* o *suma qamaña*; inspirada en los sentires y las tradiciones de los pueblos originarios del continente latinoamericano (Gudynas, 2014). Esta nueva perspectiva rechaza el concepto de desarrollo entendido como una sucesión de etapas diseñadas a semejanza de los países occidentales como modelo a seguir, y se opone especialmente a la noción del progreso como crecimiento ilimitado a costa de los recursos naturales. Tal como señala Zibechi (2010):

Vivimos una crisis civilizatoria, ambiental, social, cultural, que radica en gran medida en un modelo depredador de la naturaleza, cuyo dominio y explotación ha sido la base del bienestar y la riqueza de una parte de la humanidad. Las ideas de crecimiento continuo y de consumo ilimitado –defendidas tanto por liberales como por socialistas- están mostrando su radical incompatibilidad con la conservación de la vida en el planeta. (p. 3)

Es por ello que el Buen Vivir se presenta como una cosmovisión alternativa, una nueva forma de entender el progreso, donde la comunidad y la naturaleza están en el centro de la cuestión. Por ello, uno de los pilares de esta visión es el Biocentrismo, que implica romper con la noción de la naturaleza subordinada a las personas, entendida únicamente como un medio para mantener y aumentar los niveles de consumo de las sociedades actuales. En cambio, es entender el ambiente como sujeto de derechos por sí mismo, y adoptar en consecuencia una forma armoniosa de relacionarse con los ecosistemas, respetando el derecho a la naturaleza (Gudynas, 2014, 2016).

Además, esta nueva perspectiva defiende la importancia de la comunidad, del buen relacionamiento entre las personas; especialmente porque el Buen Vivir no es un ideal único con una serie de instrucciones a seguir, por el contrario cada comunidad puede construir su propia versión del mismo, que comparten ejes centrales entre sí, pero en última instancia cada sociedad

sigue su propio camino según sus necesidades y capacidades. Es por ello que Gudynas (2014) habla de “buenos vivires” atendiendo a las diferentes interpretaciones que le dan las comunidades locales.

Antecedentes

A pesar de que los conflictos territoriales como tema de estudio es relativamente reciente en Uruguay, ya se han constatado algunas investigaciones que abordan esta temática. En particular el equipo de trabajo del Observatorio CONTRA cuenta con dos publicaciones en torno al primer repertorio de conflictos territoriales para el Área Metropolitana de Montevideo (AMM) que construyeron en sucesivos esfuerzos de sistematización.

El primer trabajo se titula “La ciudad en disputa” y se realizó en el marco del convenio Habitar Urbano, entre la Facultad de Ciencias Sociales y la Intendencia de Montevideo. Esta primera catalogación se realizó para el período 2008 - 2018 y buscó ser un primer puntapié para propiciar el abordaje y la acumulación de conocimiento en esta temática. Para la elaboración de este primer repertorio, se realizó una búsqueda bibliográfica seguida de un análisis de prensa escrita y entrevistas a informantes calificados relacionados al territorio. Con ello se logró clasificar un total de 82 conflictos urbanos correspondientes a tres categorías, los conflictos ambientales, de propiedad y dominio del suelo y la vivienda, y en último lugar los conflictos de uso o actividades en el espacio. Además, utilizando la información recabada se realizó un mapeo de dichas disputas, lo que sirvió para visualizar qué tipo de conflictos predominaban en las diferentes áreas de la ciudad; aportando así indicios a la explicación de porqué se dan los mismos (Patiño, et al., 2019).

Luego de esta iniciativa, y ya habiendo conformado el Observatorio CONTRA, se continuó con la sistematización de los diversos conflictos, esta vez incluyendo desde el año 2000 hasta el 2018 como período de estudio. Los resultados de esta segunda ronda de análisis fueron publicados bajo el título “Conflictos urbanos en Montevideo y el Área Metropolitana: una mirada panorámica”, donde se detalla el trabajo que dió lugar a la expansión del repertorio hasta alcanzar un total de 140 conflictos territoriales. Además se continuó con las tres mismas categorías utilizadas anteriormente y se encontraron para este período un total de 52 conflictos

ambientales, 47 relativos a la propiedad y dominio del suelo y 41 relacionados al uso del espacio (Aguar et al., 2023, p.7).

Adicionalmente, el grupo de trabajo sobre movimientos sociales en Argentina compartió con el Observatorio un primer borrador del Informe sobre acciones socioespaciales y socioterritoriales urbanas para el año 2021. En este documento, que aún no fue publicado, se detalla la construcción teórica y metodológica empleada para elaborar una base de datos que permita recolectar y relevar las acciones colectivas llevadas adelante por movimientos sociales en el ámbito urbano. En este sentido, el trabajo fue de especial utilidad para el presente proyecto ya que sirvió como guía para la construcción del formulario, la elección de las variables y la organización general de la información.

En cuanto al vínculo entre las disputas territoriales y los estudios del desarrollo, se destacan varias investigaciones que abordan los conflictos socioambientales y como estos se relacionan con los modelos de desarrollo. En el caso de Svampa (2009) destaca el resurgimiento de movimientos sociales que traen consigo nuevos planteos acerca de los bienes comunes y el valor de los ecosistemas no como espacios productivos sino como lugares de vida. Y cómo a raíz de estas cuestiones se pone en tela de juicio la estrategia de desarrollo basado en el extractivismo de los recursos naturales. En esta misma línea Merlinsky (2015), expone sobre la productividad de los conflictos ambientales en Argentina y como las disputas por el uso de la naturaleza contribuyen a visibilizar y poner en la agenda pública debates que refieren a que tipo de desarrollo se busca promover.

Por otra parte, el trabajo de Trobo (2023) sobre los conflictos ambientales en la región este del Uruguay llevó a una sistematización y posterior caracterización de los mismo, a la vez que identificó los mecanismos que se generan para abordar estas disputas, agrupandolas según la escalera de la participación. La autora señala que los conflictos ambientales implican un choque de intereses en cuanto al daño ambiental que se genera, ya que para las comunidad locales la contaminación y la depredación también implica que se ponen en juego los objetivos de desarrollo para el territorio. Por ello analizar la participación ciudadana involucra reconocer que se está disputando una visión de futuro y quienes tienen poder de decisión sobre la misma.

4. Diseño del plan de trabajo

La pasantía tuvo como propósito principal apoyar en las tareas de investigación y extensión desarrolladas por el Observatorio, poniendo especial énfasis en las actividades relacionadas a la creación del repertorio de acciones colectivas en el marco del proyecto del grupo de trabajo “Movimientos socioterritoriales en perspectiva crítica y comparada” impulsado por el CLACSO.

Concretamente se buscó contribuir a dos de las principales metas de dicha iniciativa, en primer lugar *“Crear un repertorio de conflictos urbanos a nivel nacional, siguiendo la metodología propuesta por el grupo de trabajo del CLACSO.”* y por otro lado, *“Identificar y analizar los diferentes movimientos sociales y acciones colectivas, así como su relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).”*

En este sentido, el objetivo general de la pasantía fue:

- Colaborar con el relevamiento, procesamiento y análisis de notas de prensa relacionadas a acciones colectivas desarrolladas en el marco de conflictos territoriales urbanos.

En base a lo anterior, se plantearon los siguientes objetivos específicos para orientar el transcurso de la pasantía:

- Asumir la clasificación y lectura de las notas de prensa, abarcando desde mayo del 2024 hasta marzo del 2025 inclusive.
- Asumir la tarea de completar un formulario para cada una de las noticias que se cumplan con los criterios establecidos.
- Colaborar en la sistematización y el análisis de la información obtenida, así como en la elaboración de informes.
- Participar en reuniones internas del Observatorio, referidas tanto al proyecto como a otras actividades de investigación y extensión.
- Participar en las instancias de intercambio con referentes de otros países que abordan la temática de movimientos sociales, atendiendo aspectos tanto conceptuales como metodológicos.

Metodología y enfoques

Para crear este nuevo repertorio, se tomó como referencia la metodología de análisis de prensa, con las particularidades propuestas en el proyecto del CLACSO. Esta se basa en identificar, a través de los medios de prensa escrita, las diferentes acciones colectivas que protagonizan los movimientos sociales, en el marco de conflictos territoriales.

En este sentido, el primer paso fue delimitar los parámetros de búsqueda avanzada y generar con ellos Alertas de Google, para a través de estas centralizar todas las posibles noticias de interés en la casilla de correo electrónico creada con este propósito.

En una segunda etapa se realiza una clasificación superficial de todas estas noticias, separando aquellas que, en un sondeo general, puedan tratar sobre la temática. Con las notas de prensa seleccionadas se genera una lista de links, y en una segunda revisión más profunda se leen atentamente cada una de ellas y se descartan todas aquellas que no cumplen con las características necesarias.

La tercera etapa del proceso se basa en completar un formulario de google para cada una de estas noticias, identificando información clave como: fecha de la noticia, tipo de acciones colectiva, localización de dicha acción, direccionalidad, actores involucrados, entre otras datos relevantes. Por último, cada noticia seleccionada es descargada y archivada en PDF con el código que se le asignó en el formulario.

Cada nueva noticia ingresada mediante el formulario se agrega a la base de datos que se va generando en formato de google sheets, desde donde se fueron generando diferentes métricas para analizar la información que se fue recaudando.

Por otra parte, es importante señalar que la metodología de análisis de prensa tiene limitaciones que deben ser tomadas en cuenta. En primer lugar, no todas las acciones colectivas asociadas a conflictos territoriales son reportadas por los medios; la visibilidad que obtienen los movimientos sociales dependen de diferentes variables, tales como su ubicación geográfica o la cantidad de personas comprometidas con la causa. Asimismo, la temporalidad propia de las noticias puede generar sesgos, privilegiando los episodios más recientes o de mayor impacto

público frente a procesos de largo aliento. Es por ello que los medios de prensa no son, en la mayoría de los casos, un fiel reflejo de la situación actual; por lo que es necesario interpretar los resultados obtenidos de manera crítica y atendiendo a estos posibles sesgos.

Es preciso también hacer una aclaración acerca de decisiones metodológicas que afectaron el desarrollo del proyecto y de la pasantía. Y es que a los efectos de la recolección de información para la elaboración del repertorio, se acordó en conjunto con el equipo del Observatorio que para la etapa inicial de esta propuesta se utilizarían criterios más laxos y abarcativos sobre lo que constituye un conflicto territorial o un movimiento social. De modo que permita captar la mayor cantidad de casos posibles y dar cuenta así de la gran variedad de situaciones que se dan en los territorios.

Cronograma de actividades

Mes	Actividades
Agosto	- Introducción a la pasantía, primera reunión con el equipo del Observatorio. - Familiarización con la literatura sobre la temática y los conceptos que se van a estar utilizando. - Lectura de las noticias de mayo y junio. - Completar los formularios para las noticias de mayo y junio.
Septiembre	- Reuniones quincenales con integrantes del Observatorio. - Finalización de los formularios de mayo y junio. - Clasificación y sistematización de las noticias pertinentes para julio y agosto. - Completar los formularios de las noticias de julio y agosto. - Elaboración de un primer informe sobre los conflictos en el periodo mayo - junio. - Elaboración de un documento que explique la aplicación práctica de la metodología y el uso de las herramientas.

Octubre	- Reuniones quincenales con integrantes del Observatorio. - Sistematización de los links de las noticias pertinentes para septiembre. - Completar los formularios de las noticias de septiembre. - Finalización del primer informe sobre los conflictos en el periodo mayo - junio. - Elaboración de una presentación para la reunión entre el Observatorio y docentes del grupo de trabajo de Argentina. - Participación en el primer encuentro entre el Observatorio y docentes del grupo de trabajo de Argentina.
Noviembre	- Reuniones quincenales con integrantes del Observatorio. - Sistematización de los links de las noticias pertinentes para abril. - Completar los formularios de las noticias de abril. - Colaboración con la elaboración de un artículo sobre los movimientos sociales en Uruguay. - Participación en el segundo encuentro entre el Observatorio y docentes del grupo de trabajo de Argentina. - Elaboración de una presentación de avances para el Observatorio.
Diciembre	- Reuniones quincenales con integrantes del Observatorio. - Sistematización de los links de las noticias pertinentes para octubre. - Completar los formularios de las noticias de octubre. - Colaboración con la elaboración de un artículo sobre los movimientos sociales en Uruguay.
Enero	- Sistematización de los links de las noticias pertinentes para noviembre y diciembre. - Completar los formularios para las noticias de noviembre y diciembre.
Febrero	- Sistematización de los links de las noticias pertinentes para enero y febrero. - Completar los formularios para las noticias de enero y febrero.
Marzo	- Sistematización de los links de las noticias pertinentes para marzo.

	- Completar los formularios de las noticias de Marzo. - Elaboración de una presentación final para el Observatorio. - Corrección y actualización del instructivo práctico para ingresar noticias.
--	---

Recursos y herramientas

Durante el transcurso de la pasantía los recursos que se utilizaron con mayor frecuencia fueron, principalmente una laptop personal desde donde se podía acceder a la casilla de correos donde se recopilan las noticias, además del almacenamiento externo asociada a esa cuenta donde se completan los formularios, se guardaban las respuestas y también se archivan las noticias en pdf.

Asimismo, se concurrió de forma regular a la sala común del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, así como a las oficinas de la sede del Programa Integral Metropolitano. En ambas sedes tuvieron lugar la mayoría de los intercambios con el equipo de trabajo lo que contribuyó a dar forma al trabajo a través del diálogo abierto y el acompañamiento académico respondiendo a dudas tanto teóricas como metodológicas; además de la atención prestada a comentarios y críticas respecto las tareas a realizar.

5. Resultados de la pasantía

5.1 Reconstrucción de la experiencia de pasantía

Las reuniones iniciales de coordinación para el comienzo de la pasantía se dieron durante los primeros días de agosto del 2024, pero las actividades en sí comenzaron a mediados de ese mismo mes; y finalizaron en los últimos días de marzo del 2025.

Las principales tareas desarrolladas en el transcurso de la práctica consistieron, en primer lugar, en revisar uno por uno los correos que llegaban a través del sistema de Google Alertas, para determinar si eran pertinentes o no. Para luego copiar el link de aquellas noticias

seleccionadas en un documento donde se recopilan todas las notas de prensa correspondientes a el mes que se esté revisando. Una vez comprobado cada correo, debe ser etiquetado según si se debe eliminar, si está para ingresar al formulario, si generar dudas o si ya fue incorporado a la base de datos.

En cuanto a la segunda tarea, ingresar las noticias previamente clasificadas al formulario consta de varios pasos. En primer lugar se debe leer la noticia en profundidad para asegurarnos de que cumple todos los requerimientos y de que tiene todos los detalles necesarios para completar el formulario; de no ser así se deben buscar otras fuentes complementarias que incluyan los detalles faltantes. Luego, se completa dicho formulario de google, y también se llena una fila de una hoja de google sheets titulada “Noticias ingresadas”, en la cual se lleva un breve registro de cada una de las notas de prensa que se incluyeron en la base de datos. Por último, se descargan, en formato pdf, las noticias que fueron ingresadas y se suben a una carpeta en el repositorio virtual del proyecto, según el mes y el año al que pertenecen.

Además de estas dos tareas principales, también surgió en diálogo con el Observatorio la necesidad de elaborar dos documentos con base en el trabajo que se fue realizando. El primer documento es un instructivo práctico en el cual se detallan los pasos a seguir para el ingreso de las notas de prensa, al igual que algunos de los criterios utilizados para clasificar y priorizar información. La relevancia de este documento se basa sobre todo en que el proceso de ingresar las noticias no había dado comienzo hasta que fue asumido por la estudiante durante la pasantía; durante la cual se realizaron cambios significativos al formulario y en otras etapas del proceso.

En segundo lugar, se elaboró un informe en el cual se analizaron de forma exploratoria los principales resultados del repertorio para los meses de mayo y junio del 2024. Para ello se utilizó la hoja de cálculo, que se genera en base de las respuestas del formulario, para crear tablas y gráficos con los que interpretar las principales dimensiones relevadas. Se analizaron entonces los datos para estos primeros dos meses, con un énfasis descriptivo en el tipo de acción colectiva identificada, las metas que se persiguen a través de estas, quienes protagonizan los conflictos, la dimensión espacial de estos últimos, y la relación que todo esto tiene con los ODS.

En cuanto al cronograma de trabajo elaborado previo al comienzo de la práctica, los tiempos esperados no se cumplieron en su totalidad por diversas razones. En primer lugar, la elaboración de los documentos mencionados previamente llevó más tiempo del previsto,

causando así que no se finalizara de procesar las noticias de agosto durante el mes de septiembre; lo que a su vez llevó a que se retrasara el procesamiento del resto de las noticias de los sucesivos meses. Además, durante la progresión de la pasantía se sumaron tareas que no estaban previstas, detalladas más adelante, las cuales contribuyeron a que las metas principales para cada mes sufrieran un retraso con respecto al cronograma inicial.

Otra importante modificación al cronograma consistió en la extensión de la pasantía, que inicialmente estaba prevista que finalizara en febrero del 2025, sin embargo se extendió hasta el mes de marzo con la finalidad de lograr completar un año de notas de prensa procesadas. Habiendo ingresado las noticias a partir de abril del 2024 se dió cierre al proceso con una presentación al Observatorio de las principales dimensiones de análisis para los 12 meses sistematizados, lo que equivale a 300 noticias aproximadamente.

Etapas del proyecto

En total este proceso constó de seis etapas, comenzando por una primera fase de familiarización con la literatura sobre los temas que se estarían abordando a lo largo de la pasantía; sobre todo basado en los textos recomendados por el referente y por los docentes del Observatorio, así como también búsqueda propia. Durante las semanas previas al comienzo de la práctica en sí, se convocó una reunión virtual de puesta a punto con los integrantes del CONTRA, la cual también funcionó a modo de presentación para la pasante y para introducir cuales serían las tareas a realizar por la misma.

Luego de esta instancia se planificó otra reunión a la semana siguiente, en modalidad presencial, en el Departamento de Sociología de la FCS donde estaba previsto aprender sobre el uso del formulario en el que se ingresan las notas de prensa y demás herramientas a disposición. Sin embargo, ese encuentro fue pospuesto y en los días sucesivos el referente de la pasantía comenzó su licencia por paternidad, por lo que dejó como referente suplente a Victor Borrás del mencionado departamento, integrante también del Observatorio. En la semana posterior a esto, se logró conectar un nuevo encuentro en la Facultad de Ciencias Sociales, con el que se dió comienzo oficialmente a la pasantía.

La siguiente etapa estuvo abocada a familiarizarme con las tareas asignadas, así como también al diálogo con los integrantes del Observatorio para establecer algunos parámetros para el trabajo, al igual que solucionar algunas dudas o realizar comentarios para la mejora del procedimiento.

Durante esta segunda fase, se logró ingresar un primer conjunto de notas de prensa correspondiente a los meses de mayo y junio; además de la revisión de todos los mails que habían quedado pendientes hasta el momento (que incluían los meses de julio, agosto y septiembre).

Una vez completadas estas tareas se dió comienzo a una tercera etapa, la cual constó de la elaboración del informe ya mencionado, donde se hizo un primer análisis exploratorio de las acciones colectivas registradas en mayo y junio del 2024. La redacción de este informe fue un proceso sumamente útil no solo para la práctica de la elaboración de un documento de este estilo, sino también para incitar a la revisión de lo realizado hasta el momento y la resolución de errores que habían pasado desapercibidos hasta el momento.

Durante esta fase también se elaboró el documento que detalla la metodología práctica que se estaba utilizando, lo que también llevó a reflexionar sobre la misma y como esta podía ser mejorada. En este sentido, la concreción de ambos documentos sirvió para evaluar en cierta medida las tareas que se venían realizando hasta el momento, incorporar cambios y también obtener una devolución por parte del referente suplente y otros docentes del Observatorio.

Esta etapa concluyó con el retorno de Marcelo de su licencia, lo que ameritó una reunión virtual con ambos referentes, para conversar sobre los avances de la práctica y sobre los siguientes pasos a seguir. Dicho encuentro se realizó en octubre, y constó de una breve presentación del trabajo realizado hasta el momento que sirvió como una puesta a punto para discutir sobre las metas que se habían logrado (y las que no) en ese primer mes y medio de práctica.

En las semanas sucesivas a la mencionada reunión, se logró establecer un diálogo fluido con el referente de la pasantía que resultó en nuevas modificaciones al formulario así como a la base de datos. En simultáneo, se continuó avanzando con la revisión de las noticias que llegaban a la casilla de correo electrónico, así como con procesamiento de las notas de prensa relevantes, logrando completar las de julio y agosto, además de comenzar con las de septiembre.

La cuarta etapa se inauguró con una reunión virtual que se llevó a cabo entre integrantes del Observatorio CONTRA y docentes que integran el Grupo de Trabajo de movimientos sociales en Argentina; quienes están elaborando el repertorio de acciones colectivas para su país desde el 2021. Esta instancia de trabajo fue de gran importancia ya que el formulario que se estaba empleando para ingresar las noticias era una adaptación del que utilizan dichas docentes para su trabajo con sus notas de prensa; por lo que la oportunidad de intercambiar con ellas ayudó a evacuar dudas que fueron surgiendo a medida que se iba utilizando dicha herramienta.

Previo a este encuentro se les compartió el informe elaborado para los meses de mayo y junio del 2024, para así impulsar el debate en torno al proyecto, a la temática de los conflictos y las acciones colectivas. Sobre todo atendiendo a que los acercamiento de ambos grupos tiene algunas variaciones y hacen énfasis sobre distintos aspectos de los movimientos sociales. Pero además se logró comparar metodologías y formas de trabajo, que sirvieron para evaluar nuevamente las prácticas y reflexionar sobre la mejor forma de abordar las acciones colectivas. En este sentido, el encuentro fue muy fructífero tanto para el Observatorio como para la pasantía en particular, ya que se realizaron sugerencias y se abrieron nuevos caminos de diálogos que beneficiaron la realización de las tareas asignadas.

A raíz de este encuentro se realizaron dos grandes modificaciones. En primer lugar se decidieron incluir al período de estudio las noticias publicadas en abril, para lo que se tuvo que realizar sucesivas búsquedas avanzadas aplicando los mismo filtros y palabras clave que para el resto del período. Con esto se buscaba poder comprar el trimestre abril - junio para ambos países, para profundizar el debate en torno a las diferencias al igual que las similitudes entre los movimientos sociales rioplatenses.

La segunda modificación, si bien fue a menor escala ayudó con la organización y el control de las noticias archivadas, ya que consistía en agregar el código al nombre de la noticia al momento de archivarlas para facilitar la identificación de las mismas y poder ordenarlas de mejor manera.

Además, durante esta cuarta etapa (y a raíz de dicha reunión virtual) también surgió la posibilidad de participar en una publicación en conjunto con el los docentes del Observatorio, donde se expusiese la metodología utilizada hasta el momento y se presentarán los principales resultados del análisis de las noticias comprendidas en el período abril - septiembre del 2024.

A su vez, también quedó pautada para fines de noviembre una nueva instancia de intercambio virtual con las docentes de Argentina, para la cual se debió elaborar nuevamente una breve presentación contando los principales resultados para el trimestre abril - junio del 2024.

Este encuentro finalmente se realizó el 27 de noviembre y comenzó con esta exposición que sirvió como disparador de la conversación. El intercambio posterior fue sumamente enriquecedor y llevó a nuevas correcciones y sugerencias; además durante el debate se introdujo la dimensión del desarrollo en relación a los movimientos sociales y los conflictos territoriales. De esta instancia también se destaca la valoración positiva que expresaron las colegas argentinas en cuanto al trabajo realizado en la sistematización de las notas de prensa y la contribución a la base de datos.

Por último esta etapa se cierra con un nuevo encuentro virtual del que participaron los integrantes del CONTRA y cuyo objetivo fue una puesta a punto con los proyectos actuales además de una planificación a futuro. Durante esta instancia se realizó nuevamente otra breve presentación para mostrar los avances de la pasantía y los principales resultados de todas las noticias que se habían logrado ingresar, que consistían en el período abril - septiembre de 2024.

Lo interesante de este encuentro fue poder obtener la devolución de aquellos docente que no están en contacto directo con el proceso de la pasantía, es decir que pudiesen aportar una mirada diferente sobre el proyecto y dar su opinión respecto a la metodología empleada y como se fueron manejando algunas decisiones operativas durante el procesamiento de las notas de prensa. En ese sentido, una vez realizada la exposición se dió un intercambio ameno durante el cual se dió lugar a responder dudas y comentar sobre algunos de los casos particulares o alguna de las problemáticas que fueron surgiendo. A su vez, se recibieron sugerencias y comentarios enriquecedores además de una valoración favorable respecto al trabajo realizado durante la pasantía.

La quinta etapa estuvo constituida mayoritariamente por trabajo autónomo realizado durante el primer cuatrimestre de 2025. En este período se aprovechó el tiempo para poner al día el trabajo con las noticias de octubre, noviembre y diciembre del 2024, que habían quedado postergadas debido a las otras tareas que tomaron precedencia y también del ajetreo característico de la finalización del semestre y del año en general. A su vez, también se continuó

trabajando sobre la clasificación, la lectura y el procesamiento de las notas de prensa para los meses de enero y febrero del 2025.

En último lugar, la sexta etapa incluyó un nuevo encuentro con el docente referente para evaluar la experiencia hasta el momento y planificar los siguientes pasos a seguir. Durante este encuentro se resolvió continuar la pasantía por un mes más para incluir dentro del repertorio las noticias registradas durante marzo del 2025. Con esto se completaría un año de acciones colectivas registradas, lo que serviría para concluir de forma más exitosa la pasantía y el trabajo con el Observatorio.

Habiendo concluido el trabajo práctico con las notas de prensa, se coordinó una reunión con los integrantes del CONTRA para dar cierre al proceso de pasantía con un intercambio que pudiera nutrir futuros proyectos. Para ello se elaboró otra exposición para presentar los principales resultados, utilizando un análisis similar al que se venía realizando para las etapas previas; pero incluyendo esta vez el período completo de un año abril 2024 - marzo 2025. Además se introdujeron en esta exposición las reflexiones surgidas durante la práctica, tanto en términos teóricos como metodológicos, y también las diferentes autocríticas hacia el trabajo realizado. En este sentido en la reunión también se generó un espacio de intercambio donde se obtuvieron devoluciones acerca los resultados alcanzados así como también sobre los aportes que se generaron al integrar una mirada desde el campo de los estudios del desarrollo.

En resumen, durante el transcurso de la pasantía se logró revisar, leer, ingresar y archivar las noticias del período abril 2024 a marzo del 2025; dando cuenta de un total de 302 acciones colectivas enmarcadas en 217 conflictos territoriales.

A la vez que se elaboró un informe exploratorio analizando las principales variables para el bimestre mayo-junio y un pequeño instructivo que indica el procedimiento para ingresar y guardar las noticias, que fue actualizado en la última etapa de la pasantía para incorporar modificaciones que se fueron dando sobre la marcha. Así como también se elaboraron dos presentaciones que resumen los principales resultados exploratorios para los primeros seis meses de noticias (abril - septiembre del 2024) y también los resultados para un año completo (abril 2024 - marzo 2025).

Además de participar en dos instancias de diálogo con investigadores del grupo de trabajo de Argentina y Brasil donde se expuso algunos de los principales resultados, alentando

así al diálogo y al intercambio. Y para concluir, se tuvo la oportunidad de colaborar en la elaboración de un artículo antes mencionado, particularmente en la sección que aludía a la metodología empleada y a los principales resultados obtenidos.

5.2 Participación y contribución de actores involucrados

Como se mencionó anteriormente las tareas particulares de la pasantía se realizaron mayoritariamente en solitario, pero con el acompañamiento del docente referente y otros integrantes del Observatorio. Se dieron encuentros regulares tanto en el Departamento de Sociología como en la sede del PIM que fueron de gran provecho para evacuar dudas respecto a procedimientos o casos puntuales; además de discutir la pertinencia de alguna de las noticias en cuestión o debatir sobre la relevancia de algún enfoque sobre otro.

El intercambio fluido con los integrantes del Observatorio ayudó no solo a entender de mejor manera las tareas y el proyecto en sí, sino que también generó un ambiente propicio para el debate y la escucha mutua que fue de gran utilidad a la hora de plantear problemas o de recibir comentarios. A esto se le suma que trabajando con un equipo interdisciplinario donde conviven diferentes áreas de conocimiento, permitió enriquecer las prácticas en la medida en la que cada uno de los integrantes aportaba su propia visión que contribuía a resolver diferentes cuestiones, aportando un enfoque único desde su área de especialidad.

En suma, el intercambio con docentes provenientes de la sociología, así como de la antropología, la arquitectura y otras ciencias sociales; permitió experimentar el trabajo interdisciplinario en la práctica. A su vez, si bien no se interactuó de forma directa con los actores que protagonizan los diferentes conflictos, si se pudieron observar sus motivaciones, su objetivos y su accionar a través de las notas de prensa. Esto permitió ampliar hasta cierto punto el campo de interlocución de la pasantía y reafirmó la necesidad de incluir la perspectiva de estos actores en la producción de conocimiento sobre los conflictos territoriales y también en los debates en torno al desarrollo.

5.3 Propuesta de acciones

El trabajo realizado durante la pasantía constituyó un primer impulso para este proyecto que se espera habilite la profundización de la construcción de conocimiento en esta temática; pero para poder obtener mayor provecho de la información que fue sistematizada durante la práctica es necesaria una revisión con el fin de ajustar la metodología. Con esto no se sugiere que lo que se logró durante este período carezca de uso práctico, sin embargo este es un primer acercamiento a esta estrategia de construir un repertorio, y una forma un poco distinta de catalogar los conflictos territoriales.

Si bien esta primera etapa tuvo resultados muy positivos y habilitó el diálogo con referentes de otro país, para una mejor desarrollo de este proyecto es indispensable que se discutan algunas de las definiciones centrales y se problematicen algunos aspectos metodológicos con base en los resultados producidos por la pasantía. Particularmente sería de utilidad examinar el conjunto de los criterios utilizados para priorizar y clasificar la información que brindan las notas de prensa.

Concretamente se le sugirió al equipo del Observatorio que podrían realizar una revisión del formulario que se estuvo utilizando hasta el momento, teniendo en cuenta los principales hallazgos proporcionados por este primer corte de noticias sistematizadas. Es decir que teniendo en cuenta que información se obtuvo y qué características resaltan de este primer grupo, sería de utilidad reflexionar sobre el funcionamiento de la metodología y cómo se podría mejorar para que se obtenga el mayor provecho de las notas de prensa. Esta recomendación no surge únicamente de la experiencia de trabajo durante la pasantía, sino que también tomó como insumo observaciones realizadas por los propios docentes en relación a sus experiencias previas trabajando con repertorios de conflictos territoriales.

Esto además va de la mano con una revisión de los criterios que fueron empleados para distinguir que se considera como un movimiento social, que se toma como una acción colectiva y que no, entre otros parámetros. Como ya fue mencionado, en el comienzo de la pasantía se acordó emplear definiciones amplias a la hora de analizar las noticias para poder construir una primera base con la mayor cantidad de casos posibles. Habiendo logrado esta meta se recomienda que se reflexione nuevamente sobre estos criterios y se considere la posibilidad de

incorporar posiciones más estrictas que reflejen de una mejor forma la actual situación de los conflictos en Uruguay. Ya que empleando la metodología sugerida por el CLACSO y estos primeros criterios se logró reunir un grupo amplio de casos muy disímiles, un repaso con una nueva perspectiva ayudaría a nivelar algunas categorías y también implicaría determinar qué tipo de información les interesa priorizar para futuros proyectos.

Esta revisión debería también ir de la mano con una reflexión acerca de un dilema que es transversal a la sistematización de notas de prensa: la puja entre la comparabilidad y la mejor representación. Es decir, que si bien uno de los objetivos principales de crear este repertorio es que sea comparable con otros países de la región, también es importante que sea un reflejo fiel de la situación actual de los movimientos sociales en Uruguay. Por ello es importante que se medite sobre qué tanto se puede adaptar el formulario para que sea compatible con la metodología sugerida, a la vez que capta de forma fidedigna los matices propios de las dinámicas locales.

Por otra parte, el relevamiento de las acciones colectivas en el territorio uruguayo también está en manos del Observatorio de la Cuestión Agraria que está trabajando sobre la sistematización de noticias con la misma metodología, pero centrándose sobre las protestas llevadas adelante por movimientos sociales agrarios. En este sentido, su trabajo se podría considerar como la otra mitad del repertorio de acciones colectivas para Uruguay; ambos proyectos complementándose para representar el panorama local de movilizaciones. Por ello, una de las sugerencias es mantener un contacto más fluido con el OCAU, una opción es establecer reuniones semestrales para organizar una puesta a punto que se traduzca en diálogo fructífero para ambas instituciones. Esta recomendación se basa sobre todo en que una buena articulación entre los Observatorios contribuye al intercambio de conocimiento y a la retroalimentación de lecciones aprendidas en cuanto al trabajo con la metodología; y esto a su vez se vería reflejada en una mejora en cuanto a unificar la información generada y establecer vínculos que ayuden a la creación de conocimiento en la temática.

6. Discusión

6.1 Preguntas Disparadoras

Como ya se adelantó, una de las etapas del proceso de catalogar las noticias consistía en relacionar cada una de las acciones colectivas relevadas, con al menos uno de los Objetivo de Desarrollo Sostenible. Esta asociación se realiza a través de las motivaciones del colectivo o grupo, entendiendo que las metas que perseguían al manifestarse, se alinean en mayor o menor medida a alguno o algunos de los ODS.

Vale aclarar sin embargo, que este vínculo se establecía en base a lo reportado en las notas de prensa, que no son un medio que esté pensado para relevar el tipo de información que permita evaluar de forma precisa qué mirada tienen los colectivos sobre el desarrollo o que entienden sobre el mismo. En este sentido, en la gran mayoría de los casos relevados los grupos que se manifestaban no expresaban de forma directa que estuviesen de acuerdo con alguno de los ODS sino que esta conexión se realizó a través de los discursos que fueron recogidos en las noticias.

De esta manera, basado en la información recaudada a través de la prensa escrita sistematizada se obtuvieron algunos resultados interesantes para los conflictos identificados entre abril del 2024 y marzo del 2025. Para empezar, algunos de los objetivos de la Agenda 2030 surgieron en repetidas ocasiones, mientras que otros solamente en situaciones puntuales, y unos pocos no fueron asociados a ningún conflicto o acción colectiva en el período.

Pero comenzando con aquellos objetivos que fueron más comunes, uno de los ODS que se manifestó con mayor frecuencia fue N°8 titulado “Trabajo decente y crecimiento económico”, ya que se alinea con todas aquellas acciones colectivas que reclamaban mejoras salariales, mayor seguridad para los trabajadores o denunciaban irregularidades en el ámbito laboral; en su gran mayoría protagonizadas por movimientos de carácter sindical que en algunos casos incluso llegaban a expresar directamente la necesidad del empleo de calidad para impulsar el desarrollo sostenible como proceso.

En segundo lugar, destacan una gran cantidad de manifestaciones en defensa del ambiente, la biodiversidad, y los diferentes ecosistemas locales. Estas situaciones fueron asociados tanto al Objetivo N°15 (Vida de ecosistemas terrestres), cómo al el N°14 (Vida Submarina), ya que una gran cantidad de los conflictos de esta categoría estaban relacionados a lagunas, humedales y/o zonas costeras; e involucran en varias ocasiones a la defensa de la fauna y flora que se estaba viendo afectada. Si bien grupos ambientalistas estuvieron presentes en estas movilizaciones, también resaltó el protagonismo de movimientos barriales, algunos de los cuales expresaban directamente que se oponen a proyectos que entendían ponen en peligro la sustentabilidad de la localidad.

También se identificaron a lo largo de la práctica una gran cantidad de acciones colectivas que tenían como meta visibilizar la inseguridad en las ciudades, además de los problemas de convivencia y/o diversas situaciones judiciales. Este tipo de conflictos fueron asociados con el objetivos N° 16 titulado “Paz, justicia e instituciones sólidas” que si bien puede resultar un poco amplio para encauzar algunos de los casos registrados, este objetivo apela a la convivencia pacífica en todos los ámbitos y al cese a todo tipo de violencia; que es exactamente a lo que aspiran las agrupaciones que se movilizaban en estos casos.

Algunos otros objetivos que surgieron durante el trabajo pero que no tuvieron tanto apego fueron, por ejemplo, el N° 11 que refiere a ciudades y comunidades sostenibles, y se le asociaron disputas en torno a espacios públicos como plazas, el acceso a la vivienda o la preservación de patrimonio históricos como fachadas de edificios. O también el N° 6 “Agua limpia y saneamiento” asociado a conflictos en torno al acceso y al abastecimiento de agua potable, así como a la calidad de la misma y las fuentes desde donde se extrae este recurso.

Sin embargo, para algunos de los ODS no se encontró conexión con ninguna de las acciones colectivas registradas en el período. Particularmente los objetivos N° 2 “Hambre cero”, el N° 12 “Producción y consumo responsable” y N° 17 “Alianzas para lograr los objetivos”. Esto no quiere decir que no existan colectivos o comunidades que se preocupen por estas temáticas o estén de acuerdo con estas metas, sino que durante este período no se encontraron coincidencias entre las metas explícitas de los movimientos sociales y estos Objetivos.

En contraste con lo anterior también se registraron una gran cantidad de situaciones conflictivas en las que las metas perseguidas por los colectivos no se ajustaban a ninguno de los

17 objetivos propuestos por la Organización de Naciones Unidas. Ante esta eventualidad se creó una categoría adicional que cumplió la función de ser un “objetivo extra” bajo el cual se englobaron todos aquellos casos que no conseguían entrar en otras categorías. En consecuencia se formó un grupo de notas de prensa muy particulares donde se encuentran casos como las movilizaciones relacionadas a la búsqueda de memoria, verdad y justicia para las víctimas del terrorismo de Estado; las reivindicaciones de las personas en situación de calle o los debates en torno a la ocupación de terrenos.

Estas y otras temáticas identificadas cuentan con una especificidad tan compleja que se consideró que no se podía establecer un vínculo directo con los Objetivos de Desarrollo disponibles, ya que ninguno de estos (ya sea por sí solo o en conjunto) demostraron ser suficiente para representar de forma adecuada la multidimensionalidad de las metas perseguidas por los movimiento sociales al manifiestan por estas problemáticas.

Pero en esta misma línea, crear un objetivo adicional no representa una solución del todo satisfactoria tampoco; ya que se termina generando una gran bolsa de casos disímiles dentro de los cuales existen algunos que muestran indicios de trascender el enfoque del Desarrollo Humano Sostenible, o al menos que podían estar mejor vinculados con otros enfoques. De igual manera, dentro de los casos donde sí se logró establecer este vínculo, se observó que algunas de las acciones colectivas clasificadas no encajan de forma estricta dentro del ODS con el cual se la había vinculado tampoco; ya sea porque las metas del colectivo son más amplias que los Objetivos o viceversa.

Esta fue una de las principales razones que llevó a reflexionar sobre alternativas a la perspectiva del Desarrollo Humano Sostenible que permitiera ampliar la lectura sobre la dimensión del desarrollo vinculada a los conflictos territoriales y a los movimientos sociales. Con base también en lo observado a lo largo de la práctica se decidió incluir en este trabajo otros dos enfoques, el desarrollo territorial o local y el posdesarrollo con foco en el Buen Vivir.

Comenzando por el enfoque del Desarrollo Local, a medida que se fue profundizando en el trabajo con las notas de prensa se encontró que predominan, durante el período de estudio, los conflictos protagonizados por movimientos sociales barriales. Estos son, a grandes rasgos, colectivos o grupos de vecinos organizados que deciden movilizarse por diversos motivos relacionados a la localidad en donde habitan. Uno de los puntos que llama la atención sobre esto

es que si bien la base de la organización podía ser barrial, las metas que perseguían eran diversas y las diferentes disputas estaban relacionadas a una amplia variedad de situaciones. Desde la defensa de espacios comunes como plazas o parques, hasta el reclamo por cuestiones ambientales o también por mayor seguridad ciudadana.

De esta forma se puede interpretar que estos grupos se movilizan cuando las comunidades que cuentan con una identidad propia y un grupo de valores compartidos se enfrentan a problemáticas que, de alguna manera, atentan contra su visión futura para la localidad. En otras palabras, aunque la mayoría de estos grupos de vecinos no manifiestan una visión explícita sobre desarrollo territorial, si se puede observar que comparten en mayor o menor grado con una visión común acerca de su territorio, que defienden o persiguen a través de sus acciones colectivas.

Además, en una gran cantidad de los casos registrados los principales reclamos de los colectivos están acompañados de reivindicaciones por mayor participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones. Si bien estas demandas no son explícitas en la mayoría de los casos, si se ven traducidas en las acciones colectivas como convocar una asamblea o la organización de reuniones de negociación con autoridades. Pero sobre todo, se observa a través de los discursos de los colectivos locales, quienes quieren ser escuchados y que se tenga en cuenta su posicionamiento en los diferentes temas referentes a la localidad a la que pertenecen.

Por otra parte, si bien este enfoque resulta útil para observar manifestaciones por un territorio particular; también se registraron movilizaciones que problematizan o critican situaciones generalizadas y políticas más amplias. Por ejemplo, los colectivos de la diversidad sexual, los movimientos por los derechos de las personas en situación de calle o aquellos que se oponen a los megaproyectos como las grandes papeleras podrían no estar bien representados por este enfoque; ya que estas problemáticas trascienden el ámbito local en la mayoría de los casos.

De la mano con lo anterior, se consideró pertinente sumar una interpretación de los conflictos territoriales a través de la perspectiva del posdesarrollo. A pesar de que se observó a lo largo de la experiencia que es uno de los paradigmas que está menos presente en los discursos de los movimientos sociales, igualmente se consideró pertinente basado en la gran cantidad de conflictos socioambientales registrados en el período y la importancia que estos tienen.

En este sentido, al igual que en otras regiones de América Latina en Uruguay las problemáticas ambientales han estado cobrando cada vez más relevancia, y en años recientes también se han estado siendo más visibilizadas. Una de las principales razones es el impulso de proyectos de corte extractivista como son la industria de la pulpa de celulosa o en años más recientes el hidrógeno verde. A esto se le agrega el auge de grandes emprendimientos inmobiliarios que produce la degradación de ecosistemas nativos con las consecuencias que esto trae consigo.

Estos y otros factores generan una amplia variedad de situaciones, donde los colectivos en defensa del ambiente junto con los propios residentes de las zonas afectadas protestan frente a las autoridades y a las empresas privadas para defender los recursos naturales, así como a la fauna y la flora local. En el transcurso de estos conflictos los movimientos sociales cuestionan la necesidad y la validez de estos proyectos, cuyos defensores argumentan que generarán empleos, activarán las economías locales y producirán derrames económicos positivos en las zonas en las que se instalan. Pero para los colectivos esto no es suficiente, no compensa la degradación del ambiente y la pérdida de espacios naturales.

En este contexto, se pueden interpretar estas críticas como parte de un cuestionamiento más amplio hacia el modelo de desarrollo dominante, criticando la reproducción de la misma estrategia una y otra vez sin reparos en lo que esto le puede estar significando a las comunidades locales, a los ecosistemas y a la biodiversidad local.

En consecuencia con lo anterior, se llegó a la conclusión de que algunos de los movimientos observados a lo largo de la práctica, podrían estar inclinados hacia una perspectiva del Buen Vivir; teniendo en el centro de sus preocupaciones a la naturaleza y la necesidad de mantener una relación armoniosa con la misma. Asociados sobre todo a los conflictos que se dieron en torno a la protección o recuperación de ecosistemas y espacios verdes, donde los colectivos luchan por priorizar la biodiversidad por sobre los intereses económicos. Si bien basado únicamente en las notas de prensa como fuentes de información no podemos asegurar que los colectivos efectivamente se preocupen por deconstruir la noción de desarrollo, podemos inferir a través de sus objetivos y sus discursos que desean encontrar alternativas a la idea de crecimiento y desarrollo que no implique sacrificar patrimonio natural.

En su conjunto esta experiencia permitió repensar el vínculo entre los conflictos territoriales y los procesos de desarrollo, comenzando por repensar al conflicto no como un obstáculo sino como una forma de entender las motivaciones de los actores y cómo esto condiciona su accionar. Cada modelo de desarrollo analizado tiene una prioridad distinta, mientras que algunos se centran en la valorización económica del territorio, otros reclaman mayor participación, acceso equitativo al espacio o la protección de los recursos naturales. Estas tensiones muestran que el conflicto también puede ser un ámbito de aprendizaje y transformación, donde los movimientos sociales abren nuevos caminos para pensar cómo habitar y construir los espacios urbanos. Al mismo tiempo, la práctica reafirmó los límites de ciertos enfoques tradicionales del desarrollo y la necesidad de incorporar miradas más sensibles a las realidades locales y a las diversas formas en que las comunidades entienden el progreso.

Logros y desafíos

Durante el transcurso de la pasantía surgieron diferentes desafíos para la implementación de las estrategias y las actividades planificadas, pero a pesar de ello se lograron alcanzar las metas propuestas, aunque con diferentes grados de éxito en las mismas.

Comenzando por señalar que uno de los principales puntos a favor de la experiencia fue contar con una delimitación clara de las actividades a desarrollar y los objetivos esperados. Esto no implica que no se haya podido adaptar ciertos aspectos prácticos, sumar tareas o realizar cambios; pero sí se debe resaltar que tener claramente pautadas las tareas representó una gran ventaja ya que permitía cierta autonomía al no depender directamente de las actividades de otros para poder avanzar. Además aportó seguridad y estabilidad a lo largo de la experiencia, marcando metas claras con las cuales se podía discernir el avance de la pasantía.

Sin embargo, esta autonomía también resultó ser desafiante por momentos, ya que cuando surgían dudas o reflexiones podían demorar en ser compartidas. Esto se debía sobre todo a que la dinámica de trabajo se basaba mayoritariamente en el acompañamiento por parte de los docentes, y no en la actividad conjunta constante. Es decir que la mayor parte del trabajo se realizaba en solitario y en base a los temas que surgían se mantenían reuniones donde primaba una estrategia de puesta a punto y reflexión conjunta. Este tipo de reuniones variaron en

frecuencia a medida que fue avanzando el trabajo, y aunque se intentó mantener un encuentro quincenal esto no fue posible debido a la variación en la disponibilidad horaria; en este sentido, el diálogo respecto al proyecto no resultaba tan fluido como se habría deseado.

En contraposición con la observación anterior, durante las diferentes instancias de intercambio con el CONTRA resaltó la predisposición que tiene el equipo para debatir e incorporar miradas diferentes sobre la temática de estudio. A esto se le suma la gran ventaja que representa interactuar con un grupo interdisciplinario, que sin duda enriqueció ampliamente las actividades de la pasantía en diversos aspectos. Integrar el Observatorio, aunque fue por un breve período, no sólo permitió admirar e interactuar de cerca con el trabajo interdisciplinario, sino también demostró la riqueza de cada uno de los abordajes individuales que con su propio enfoque apoyó el avance del repertorio.

Por otra parte, durante el transcurso de la pasantía también surgieron diversos desafíos, relacionados tanto a el procesamiento de noticias, como a la interpretación de los resultados y también a la dinámica de trabajo en sí. Uno de estos desafíos surgió incluso antes del comienzo de las actividades, de la mano con la necesidad de interiorizarse con los aspectos específicos del campo de estudio que se planeaba abordar. En este sentido se buscó profundizar sobre los contenidos teóricos que se estarían abordando en el trabajo con el repertorio, lo que implicó enfrentarse a una gran cantidad de conceptos nuevos con los que no se estaba familiarizada previamente. Sumado a lo anterior, gran parte de estas nociones relacionadas a movimientos sociales, productividad de los conflictos y repertorios de acciones colectivas provienen de disciplinas ajenas, por lo que se puso a prueba las capacidades adquiridas durante la formación para interiorizarse con las mismas. No obstante, se logró incorporar estos conceptos en el uso diario de la práctica, y también utilizarlos como medio para dialogar y debatir aspectos del proyecto con el fin de enriquecer el trabajo.

Otro de los aspectos desafiantes de la experiencia fue la etapa inicial de familiarización con la metodología a emplear, ya que no se tenía previa experiencia en realizar análisis de prensa, así como tampoco en la creación de un repertorio. Esto llevó a que al principio la lectura y clasificación de las noticias requiriera más tiempo de lo previsto y debiera ser revisada en múltiples ocasiones para evitar errores o subsanar cambios realizados. Esto estuvo asociado

sobre todo a la necesidad de comprender la organización del formulario, en base a lo que se debió asimilar que información priorizar y qué puntos claves buscar en las noticias.

Además, a esto se le sumó que a pesar de que el formulario ya estaba armado y se había comenzado con la recolección de las noticias, aún no se había puesto en práctica el procesamiento de noticias en sí mismo, que requiere el uso del formulario para sistematizar la información necesaria. Por ello, no se contaba con un marco de referencia al momento de comenzar a completar las diferentes secciones y determinar qué tipo de noticias correspondían a cada categoría o contenía determinada variable.

Es importante señalar también, que adaptar la metodología utilizada representó otro de los grandes desafíos durante la práctica. Esto se debe a que se utilizaron los mismo métodos empleados por los investigadores de Argentina para crear su repertorio, esto llevó a que algunas de las categorías relevadas no fueran totalmente aplicables para el caso de Uruguay; a la vez que creó la necesidad de agregar nuevas variables para dar cuenta del panorama actual del país de forma más certera. Como consecuencia de lo anterior, además de procesar las notas de prensa también se realizaron múltiples revisiones del formulario, lo que llevó a su vez a tener que volver a revisar la base de datos compuesta por las noticias que ya habían sido ingresadas. En suma, esto constituyó un ejercicio útil para mejorar el repertorio, pero desafiante en la medida en la que realizar algunos de los cambios planteados llevó a una carga de trabajo mayor y a que posiblemente los cambios no se vieran reflejados de forma pareja a lo largo de toda la base de noticias.

A pesar de los desafíos mencionados, uno de los principales logros de la pasantía fue el gran número de casos que se lograron incorporar al repertorio, además de haber podido abarcar un período de tiempo considerable con este primer grupo de noticias sistematizadas. Esto contribuyó a enriquecer el análisis inicial que se realizó en conjunto con los docentes del Observatorio, donde se apuntó a describir algunos de los principales hallazgos. Pero, también es importante señalar que este primer corte de noticias se concentró sobre todo en cantidad de casos, basado en conceptos amplios de forma de probar la metodología y ver cómo se podía adaptar y mejorar. Adicionalmente, dado que el proyecto se encuentra en esta primera fase de consolidación, la exploración de la información que se logró realizar durante la pasantía fue de

carácter descriptivo, pero se espera que en futuro contribuya a la profundización del conocimiento sobre movimientos sociales y conflictos territoriales en Uruguay.

6.2 Evaluación crítica del proceso

El objetivo general que guió el proceso de la pasantía fue el de colaborar en las diferentes actividades que desarrolla el Observatorio, con énfasis en el proyecto de la creación del repertorio de acciones colectivas. En este sentido, fueron escasas las instancias en las cuales se realizaron actividades que no estuvieran directamente relacionadas al proyecto del grupo de trabajo de movimientos sociales; por lo que la mayor parte del trabajo de práctica se centró sobre la sistematización y análisis de las notas de prensa. Para cumplir con esta meta, se formularon cinco objetivos específicos que guiarán las diversas actividades y que serán analizados a continuación.

De la mano con lo anterior, el primer objetivo específico de la pasantía consistió en asumir el procesamiento de las noticias. La cual resultó ser una de las tareas que se cumplió con mayor éxito y también insumió gran parte del tiempo dedicado a la práctica, porque implicó una primera lectura de las noticias para poder clasificarlas y etiquetarlas a medida que llegaban a la casilla de correo electrónico.

La realización del segundo objetivo también fue de las actividades que consumieron más tiempo, ya que se basaba en completar los formularios para las noticias previamente seleccionadas. Esto implicó una lectura atenta de las mismas para terminar de determinar si cumplían con los requisitos, e identificar así los aspectos claves que luego eran completados en el formulario correspondiente. El resultado final de estas tareas fue el lograr completar un total de 302 de dichos formularios durante el transcurso de la pasantía.

Por otra parte, el tercer objetivo específico se refería a colaborar en la sistematización y el análisis de la información que se obtuvo de la base de datos generada por los formularios. En esta línea se realizaron diferentes actividades, comenzando por la elaboración de un informe que recopila los principales hallazgos para los meses de mayo y junio del 2024. Si bien este ejercicio consistió de un análisis superficial de las variables principales identificadas (tipo de acción colectiva, tipo de movimiento, objetivos de la manifestación, etc.) resultó de gran utilidad para

identificar errores y posibles mejoras que contribuyan a realizar un mejor trabajo analítico en el futuro.

En esta misma línea, también se realizaron dos presentaciones que, en una modalidad similar al dicho informe, resumen los principales resultados mediante gráficos elaborados para visualizar las variables para los primeros seis meses, y luego también para el año completo recopilado. En base a este material se organizaron instancias de intercambio metodológico y conceptual con los integrantes del Observatorio, a raíz de las cuales surgieron reflexiones acerca de los resultados, las dificultades encontradas al sistematizar noticias, y también sobre la posibilidad de implementar mejoras en ciertos aspectos del proceso.

Adicionalmente, se colaboró con la redacción de una sección del artículo “Movimientos sociales urbanos en Uruguay: una aproximación exploratoria desde la perspectiva de los movimientos socioterritoriales” que fue publicado en el mes de julio del 2025 y recoge los principales resultados del repertorio para el período abril - septiembre del 2024.

Por otra parte, en lo referentes a la sistematización de las notas de prensa ingresadas, se generó una planilla en formato google sheets donde se registraba el título de la noticia, al igual que alguna observación de ser pertinente, se le asignaba un código y también se dejaba el link asociado a cada uno. A su vez, a medida que se avanzaba en el trabajo se descargaba cada noticia en formato pdf, se le agregaba el código y se guardaba en la carpeta correspondiente. De esta manera se buscó que la planilla ayude a realizar búsquedas rápidas por palabras clave en el título de la noticia, para luego poder buscar el archivo referenciado en la carpeta correspondiente.

En suma, las actividades se ajustaron a el objetivo específico planteado, a pesar de que en el plan de trabajo se contemplaba la redacción de “informes” en plural, en la práctica la dinámica cambió debido a que la elaboración de un documento de este estilo probó ser complejo y consumir una gran cantidad de tiempo que era necesario destinar a otras tareas. Por ello se optó por utilizar presentaciones como sustituto, ya que implicaba menos redacción pero se exponían los principales puntos de igual manera.

El cuarto objetivo específico estuvo orientado hacia la participación en las reuniones internas del Observatorio, por lo que en total se asistió a cuatro reuniones que incluyeron a los docentes que estaban en contacto directo con la pasantía, así como a los que no. Durante estos encuentros se abordaron mayormente temas relacionados con el proyecto del repertorio, pero

también se trataron temas relacionados a otras líneas de trabajo como por ejemplo la publicación de un libro sobre conflictos territoriales.

En último lugar, el quinto objetivo estuvo relacionado con la “perspectiva comparada” del proyecto, y por ello se propuso “Participar en las instancias de intercambio con referentes de otros países que abordan la temática de movimientos sociales, atendiendo aspectos tanto conceptuales como metodológicos”. En esta línea, y como ya se mencionó anteriormente, el Observatorio participó en dos encuentros virtuales con referentes de Argentina y Brasil, en los cuales se debatió sobre diferentes puntos del proyecto, considerando diferencias y similitudes en los abordajes.

En el primer encuentro, que tuvo un carácter más introductorio (ya que recién se estaba comenzando con la creación del repertorio), se debatió sobre todo la metodología empleada y los matices incluidos para adaptarlo a la situación particular de Uruguay. Mientras que el segundo encuentro se centró sobre todo en los principales resultados producidos por el repertorio para los meses de abril a junio del 2024.

Una temática común a ambas instancias fue la discusión en torno a los diferentes enfoques utilizados por los diferentes países. En el caso del CONTRA, se le otorga cierto énfasis al análisis partiendo desde los conflictos territoriales, mientras que los investigadores de los otros países favorecen un enfoque desde el estudio de los movimientos sociales. Por ello parte del encuentro se destinó a analizar las diferencias entre estas modalidades y como se podían aportar mutuamente. En suma, se cumplió con el objetivo en el sentido de que se participó activamente en los encuentros y se contribuyó al debate aportando algunos matices con respecto a el enfoque desde el campo de los estudios del desarrollo. Sin embargo se debe puntualizar que se la participación se vió limitada a aportes relacionados directamente con la experiencia en el trabajo con las notas de prensa.

Considerando lo expuesto se puede decir que la mayor parte de las actividades realizadas se derivaron directamente de los objetivos propuestos para la pasantía, y además se sumaron otras que si bien no estaban planificadas inicialmente contribuyeron a enriquecer la práctica y el trabajo en general. El conjunto de todas las actividades realizadas representaron el cumplimiento del objetivo general.

Lecciones aprendidas

La experiencia de trabajo con el Observatorio fue muy positiva y dejó como consecuencia varias lecciones a nivel global, pero también particular. Uno de los principales aprendizajes refiere al intercambio y el diálogo en las diferentes etapas de la práctica, esto demostró el valor del trabajo interdisciplinario donde las diferentes miradas y enfoques se complementan para abordar temáticas complejas como los conflictos territoriales y los procesos de desarrollo.

Pero además, la comunicación fue fundamental para evacuar dudas y para establecer cambios o mejoras que se le podían realizar a la metodología, al análisis y a los diferentes procesos en general. Como ya se mencionó, las instancias de intercambio que se dieron a lo largo de la pasantía fueron de gran importancia y complementaron el trabajo con el repertorio, pero también se observó la necesidad de que estos encuentros sucedieran con mayor frecuencia en algunas etapas del trabajo.

Adicionalmente, otra lección aprendida está relacionada a la metodología empleada y cómo se fue adaptando a lo largo del proceso para que se ajustara mejor a los aspectos que interesaba relevar. Si bien esta adaptabilidad no se consigue en todos los casos, es importante mantener abiertas la posibilidad de hacer cambios en el futuro para mejorar no solo el instrumento utilizado sino también la información que se obtiene con el mismo. En este sentido, utilizar esta metodología también dejó lecciones acerca de los sesgos que existen al trabajar con los medios de prensa, y la importancia de mantener una perspectiva crítica al momento de interpretar los resultados o buscar posibles explicaciones a los fenómenos observados.

Finalmente, la experiencia reafirmó que el conflicto es parte de los procesos de desarrollo, por lo que es importante que se generen y se promuevan espacios de diálogo, compromiso y producción de conocimiento que involucren a los movimientos sociales así como también al resto de los actores, para que sus reivindicaciones sean escuchadas y ayuden a pensar un futuro común.

7. Reflexiones finales

A lo largo de este informe se han abordado los diferentes aspectos que hicieron a la práctica realizada, al igual que las diversas etapas que formaron parte de la misma y los principales resultados. Cada uno de los retos enfrentados y los logros alcanzados dejaron enseñanzas importantes que en su conjunto hicieron de la pasantía una experiencia valiosa que tuvo un gran impacto sobre la formación de la estudiante.

Así mismo, el trabajo realizado con el repertorio y las notas de prensa también tiene posibles ramificaciones a futuro, ya que se espera que la cantidad de casos y la información sistematizada habilite el crecimiento y desarrollo de este proyecto. Al igual que también contribuya a impulsar futuras investigaciones en la temática de los conflictos territoriales y de los movimientos sociales. La experiencia también reveló algunos aspectos claves que podrían ser mejorados para obtener resultados más precisos; particularmente se sugirió una revisión de los criterios empleados que serviría para mejorar el instrumento y también para obtener un corte de noticias más específicos que a su vez podrían ayudar a identificar posibles casos de estudio que permitan profundizar en aspectos específicos de la temática.

Además, las modificaciones realizadas en el formulario a lo largo de la práctica fueron volcados en un instructivo básico, el cual se espera pueda guiar la problematización de la metodología apuntando a afinar el mencionado instrumento. Esta medida en conjunto con la anterior ayudaría a perpetuar los cambios en el repertorio asegurando que la información sistematizada en el futuro cumpla con los estándares que proponga el CONTRA.

Adicionalmente se sugirió la implementación de encuentros de coordinación y cooperación con los integrantes del Observatorio de la Cuestión Agraria, considerando que sería favorecedor que exista un diálogo bilateral que pueda ser la base para la creación de un repertorio unificado en base al cual se pueda esbozar el panorama completo para Uruguay.

Por otra parte, la experiencia de la pasantía tuvo diversos beneficios para la formación de la pasante y constituyó una instancia de suma importancia para la trayectoria estudiantil ya que permitió, entre otras cosas, poner en práctica los conocimientos adquiridos a la vez que fomenta la interiorización con nuevas temáticas. Concretamente se profundizó en la literatura de los conflictos, los repertorios de protesta y los movimientos sociales; lo que facilitó la interacción

con los integrantes del Observatorio a la vez que también otorgó nuevas herramientas para realizar las tareas asignadas. Más allá de esto también complementa y ayuda a entender de mejor manera otras temáticas de interés propios.

Otro de los grandes aprendizajes se desprendió de las instancias de intercambio con los integrantes del Observatorio al igual que con los investigadores de otros países. Escuchar y participar en debates activos sobre el tema de estudio y sus ramificaciones llevó a comprender mejor cómo se desarrolla el trabajo de investigación interdisciplinario así como la articulación de las diferentes disciplinas al momento de abordar la temática de los conflictos. Además, el poder intercambiar sobre el trabajo realizado con referentes externos también ayudó a poner el proyecto en perspectiva y entender mejor los objetivos del grupo de trabajo al querer construir la perspectiva comparada.

En esta misma línea la experiencia de procesar la información de las notas de prensa, para luego poder realizar un análisis tentativo de sus resultados, ayudó a interiorizar las tareas y otorgó una mejor comprensión del proceso general de trabajar con este tipo de metodología. Si bien se realizaron actividades muy específicas y no se llegó a profundizar sobre la interpretación de los resultados, de igual manera el proceso incitó la reflexión sobre los conceptos trabajados y cómo se relaciona con el campo de los estudios del desarrollo.

Por último, en el ámbito práctico, se profundizó sobre el manejo de los instrumentos de google sheets para crear tablas dinámicas y gráficos; así como los formularios para sistematizar la información y las alertas de google para centralizar las noticias de interés. Estas herramientas demostraron ser de gran utilidad para el desarrollo profesional una vez concluida la pasantía.

A lo largo de este trabajo se abordó la forma en la que los estudios del desarrollo como campo de estudio aportan un enfoque diferente para analizar los conflictos territoriales; pero cabe también reflexionar sobre cómo contribuye el estudio de estos últimos al desarrollo.

Como ya se mencionó, partimos de la base de que los conflictos ponen de manifiesto las diferentes perspectivas que los actores pueden tener sobre el desarrollo como proceso, pero también como ideal. Y a lo largo de este informe se trabajó sobre una posible manera de identificar qué idea o ideas de desarrollo podría tener más cercana cada movimiento en cada tipo de conflicto.

Este ejercicio podría ayudar a profundizar en una forma diferente de estudiar el desarrollo que no sea únicamente desde una perspectiva de grandes políticas de Estado o asociado a diferentes momentos históricos y paradigmas. Es decir, que se pueda asociar con mayor facilidad la reflexión sobre el desarrollo con los ciudadanos en general que en su cotidianidad se enfrentan con problemáticas que las llevan a movilizarse buscando, a su manera, defender su visión sobre su propio bienestar y también el bienestar futuro de su comunidad.

Retomando un punto mencionado previamente, los conflictos territoriales ponen de relieve diferentes problemáticas y dimensiones que forman parte del proceso de desarrollo. En este sentido, el trabajo con el repertorio y las notas de prensa ayudó a identificar qué tipo de conflictos territoriales se están desarrollando en la actualidad, donde y con qué características. Esto a su vez contribuye a visualizar de forma más clara las problemáticas que están presentes en la sociedad, que deben ser tomadas en cuenta cuando se piensa sobre el desarrollo y las acciones para promoverlo.

La pasantía y la elaboración de este informe representan la etapa final de la formación de grado, y como tal aportaron no sólo nuevos conocimientos teóricos y prácticos sino también una noción real de lo que representa trabajar en un proyecto y con un grupo de investigación interdisciplinario. En este sentido, puso a prueba la capacidad para adaptarse y dialogar con diferentes miembros del proyecto, a la vez que interpelaba los conocimientos adquiridos a la hora de relacionar el tema de la pasantía con el campo de estudio de formación.

Más allá de eso, la oportunidad de trabajar con esta temática también alentó la búsqueda de nuevas formas de continuar profundizando en este y otros intereses que surgieron a raíz de la práctica; en este sentido se abrieron nuevos caminos posibles en los cuales profundizar en futuras instancias de formación.

Finalmente, el trabajo con el Observatorio demostró que las disputas territoriales son inherentes a los procesos de desarrollo y son episodios en los que manifiestan los diferentes sentidos, valores y modelos de ciudad; a través de los cuales los distintos actores expresan sus visiones sobre el bienestar y la justicia social. En su conjunto, estas experiencias muestran que el desarrollo no se construye desde la ausencia de conflicto, sino desde la capacidad colectiva de transformarlo en un proceso de diálogo, aprendizaje y búsqueda de acuerdos que hagan posible habitar la ciudad de manera más equitativa.

Referencias Bibliográficas:

- Aguiar, S., Borrás, V., Cardozo, S., y Torre, V. (2023). Conflictos urbanos en Montevideo y el área metropolitana: una mirada panorámica. *El Uruguay desde la Sociología*, (20), 223-249.
- Beder, F., Bertoni, R., Castillo, A., Castelnovo, C., Cuello, A., Curbelo, J., Fleitas, S., Geymonas, J., Medinas, G., Montano, M., Pera, S., Rey, M. J., Rodriguez, J., y Rumeau, D. (2020) *Manual problemas del desarrollo*. Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR.
- Bértola, L. y Bertoni, R. (2019). *Aportes hacia una estrategia de desarrollo: conceptos, diagnóstico nacional y prospectiva global*. Documento de trabajo N°11/2019, Programa de Historia Económica y social, Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR.
- Cárdenas, N. (2002) El desarrollo local su conceptualización y procesos. *Provincia*, (8), 53-76. Universidad de los Andes.
- Escobar, Arturo (2005) El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En Daniel Mato (Coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. (pp. 17-31) Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela,
- Fernandes, B. M. (2005). Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. *Revista nera*, (6), 24-34.
- Fernandes, B. M. (2009). Sobre a tipologia de territórios. *Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos*. São Paulo: Expressão Popular, 197-215.

- Gudynas, E. (2014). Las disputas sobre el desarrollo y los sentidos de las alternativas. *Revista Kavilando*, 6 (1), 15-26.
- Gudynas, E. (2016). Alternativas al desarrollo y buen vivir. *El Buen Vivir como paradigma societal alternativo*, (23), 6-11.
- Inclán Oseguera, M. L. (2017). A la sombra de Sidney Tarrow: Conceptos básicos para el estudio de los movimientos de protesta. *Política y gobierno*, 24 (1), 189-212.
- Lorenzo Cadarso, P. L. (1995). Principales teorías sobre el conflicto social. *NORBA, Revista de Historia*, (15), 237-254.
- Martí i Puig, S. (2016). Los movimientos sociales. En M. Barreda y L. M. Ruiz (Eds.), *El análisis de la política. Enfoques y herramientas de la ciencia política* (pp. 419-438). Barcelona: Huygens.
- Melé, P. (2016). ¿Qué producen los conflictos urbanos? En Carrison, F. y Erazo, J. (Eds.) *El derecho a la ciudad en América Latina, Visiones desde la política*, (pp. 127-157). PUEC-UNAM, International development research center.
- Merlinsky, M. G. (2015). Los conflictos ambientales y el debate público sobre el desarrollo en Argentina. *Ciencia e Investigación*, 65 (3), 5-17.
- Núcleo Interdisciplinario de Estudios del Desarrollo Territorial (2013). *Avances de investigación: La construcción de los conceptos de “territorio” y “desarrollo territorial” en clave interdisciplinaria*. Documento de trabajo N°1. UDELAR.
- Patiño, L., Gomes, F., Fernández, L., Pérez Sánchez, M., Fascioli, M., e Isach, L. (2019). La ciudad en disputa. Una aproximación a los conflictos territoriales del área metropolitana

- de Montevideo. En Aguiar, S. (Coord.) *Habitar Montevideo: 21 miradas sobre la ciudad*. (pp. 106-134). La Diaria. Montevideo, Uruguay.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta. Barcelona.
- Svampa, M. (2008). La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes. *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, 1-31.
- Svampa, M. (2009). *Protesta, movimientos sociales y dimensiones de la acción colectiva en América Latina*. Presentado en Jornadas de Homenaje a C.Tilly, Madrid.
- Svampa, M. (2011). Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas?. En Lang, M. y Mokrani, D. (Eds.) *Más allá del desarrollo*. (pp.185 - 323). Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo.
- Tilly, C. y Tarrow, S. G. (2015). *Contentious politics*. Oxford University Press.
- Trobo, M. (2023). Mejor pedir perdón que pedir permiso. Un análisis de las estrategias participativas en los conflictos ambientales de la región Este de Uruguay. *kult-ur*, 10 (20), 47-172.
- Vázquez Barquero, A. (2007) Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. *Investigaciones Regionales*, (11), 183-210. Asociación Española de Ciencia Regional.
- Zibechi, R. (2010). El Buen Vivir como el “otro mundo posible”. *Entropía*, (9).

Anexos

Anexo 1: Informe acciones colectivas mayo - junio 2024.

Acciones colectivas en el marco de conflictos territoriales en Uruguay.

Índice:

Introducción	55
Gráfico 1: Referencia espacial de las acciones colectivas según porcentaje.	55
Mapa 1: Acciones colectivas en Uruguay, mayo y junio 2024.	56
Mapa 2: Acciones colectivas en la costa sureste de Uruguay, mayo y junio 2024	58
Tipo de acciones colectivas	57
Gráfico 2: Referencia del tipo de acción colectiva según porcentaje.	57
Gráfico 3: Referencia de los tipos de acciones comunicativas según porcentaje	58
Objetivos de las acciones colectivas	59
Gráfico 4: Referencia de objetivos de las acciones colectivas según porcentaje.	59
Gráfico 5: Referencia de la direccionalidad de la acción según cantidad.	60
Movimientos sociales identificados	60
Gráfico 6: Referencia de los movimientos sociales según porcentaje.	61
Objetivos de Desarrollo Sostenible	64
Gráfico 7: Referencia de los Objetivos de Desarrollo Sostenible	62
Fuentes de las noticias relevadas	62
Gráfico 8: Referencia de las fuentes de las noticias relevadas según cantidad.	63

Introducción

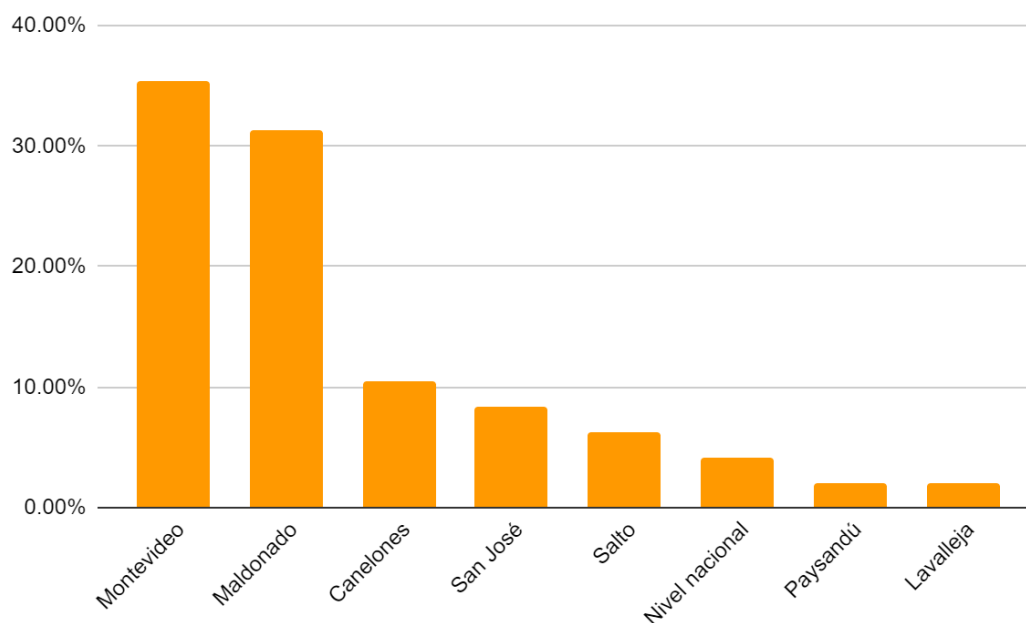
Este informe fue elaborado por Fiorella Fernández en el marco de la pasantía de egreso de la Licenciatura en Desarrollo de la Facultad de Ciencias Sociales; con el objetivo de dar cuenta de los principales resultados de las noticias recolectadas para el período de mayo y junio del 2024.

En este sentido, durante estos dos meses se registraron 45 acciones colectivas en las diversas áreas urbanas del territorio uruguayo; las mismas se dieron en el marco de 38 conflictos, dentro de las cuales también se incluyen algunas que tuvieron lugar en los últimos días de abril que se consideraron relevantes para el análisis de la continuidad en el tiempo de algunos de los conflictos relevados.

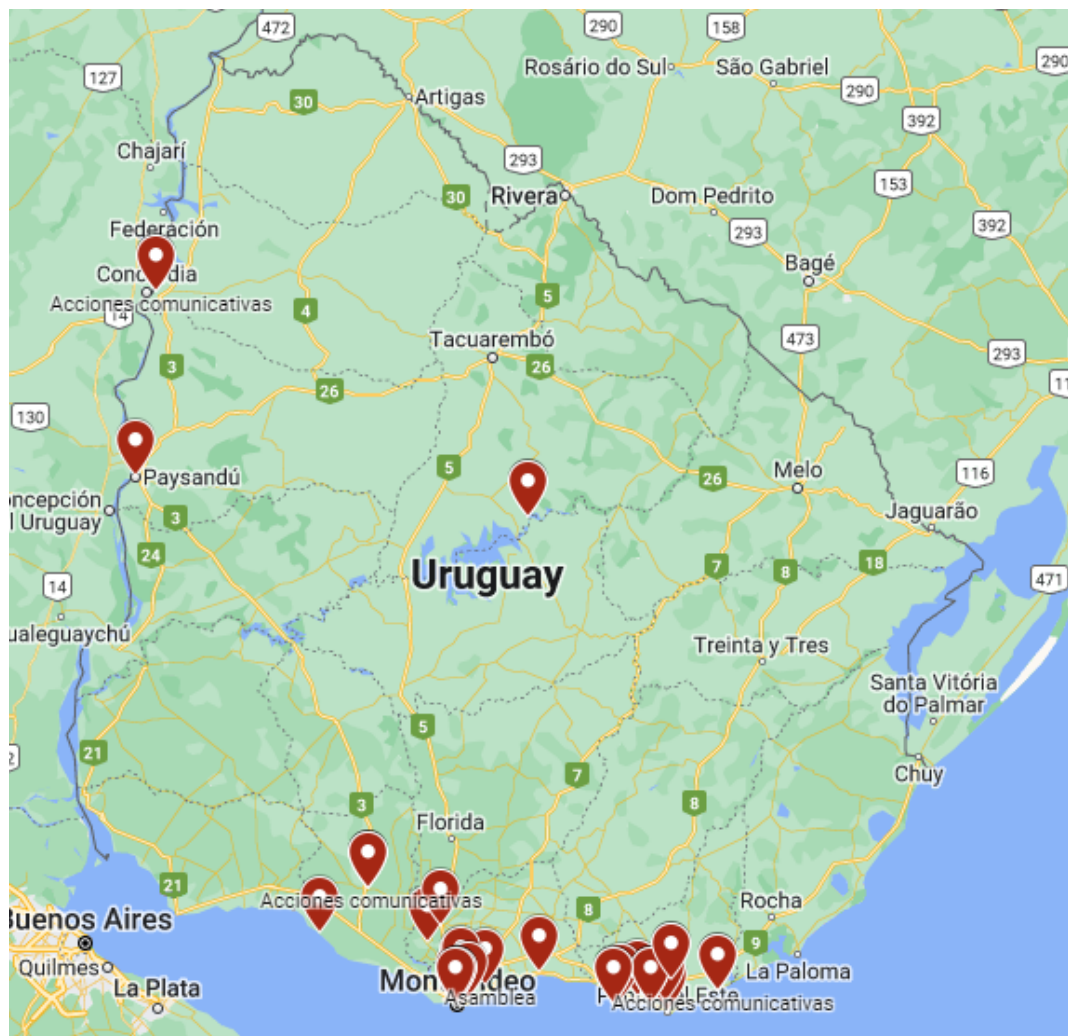
Localización de las acciones colectivas en el espacio

Como se puede observar en el Gráfico 1, la mayor cantidad de las acciones colectivas se concentran en diferentes localidades de Montevideo, resultado que resulta previsible ya que este departamento no solo es el centro urbano más grande del país, sino que además concentra más de la mitad de la población uruguaya.

Gráfico 1: Referencia espacial de las acciones colectivas según porcentaje.



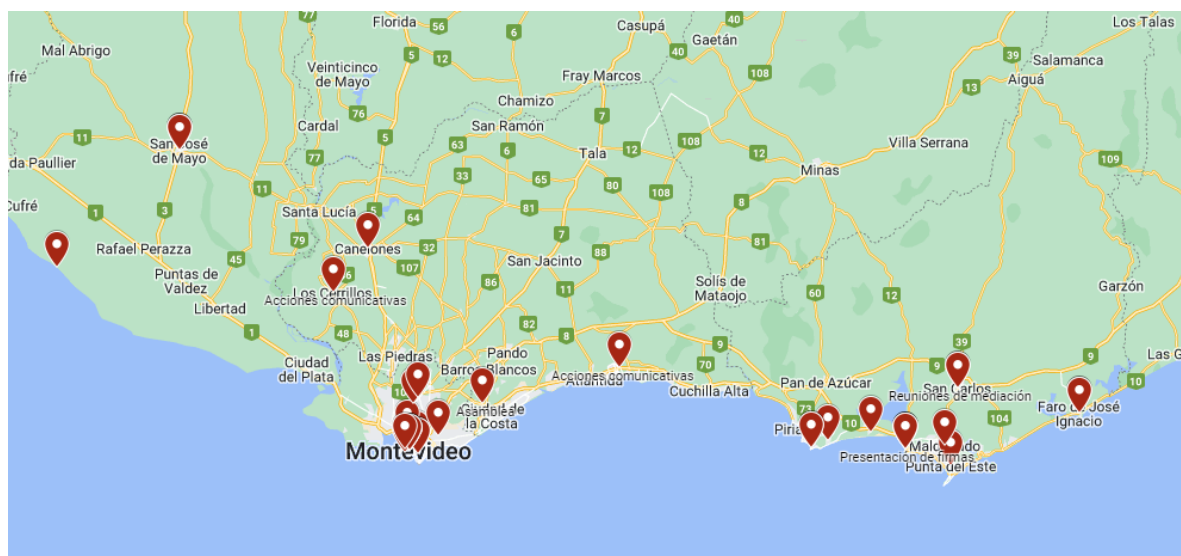
Mapa 1: Acciones colectivas en Uruguay, mayo y junio 2024.



Pero por otro lado, en el caso de Maldonado si sorprende la gran cantidad de acciones colectivas que se registraron en un período relativamente corto de tiempo. Una cantidad que llega casi a rivalizar con la registrada en Montevideo, siendo que el primero está menos densamente poblado en comparación al segundo.

Al contrario que en el caso previo, sorprende que Canelones haya registrado tan pocas acciones colectivas; sobre todo teniendo en cuenta que es el segundo departamento con mayor cantidad de población en el país. Además de que cuenta con grandes centros urbanos como Ciudad de la Costa, que ya cuentan con un historial de conflictos territoriales en años recientes.

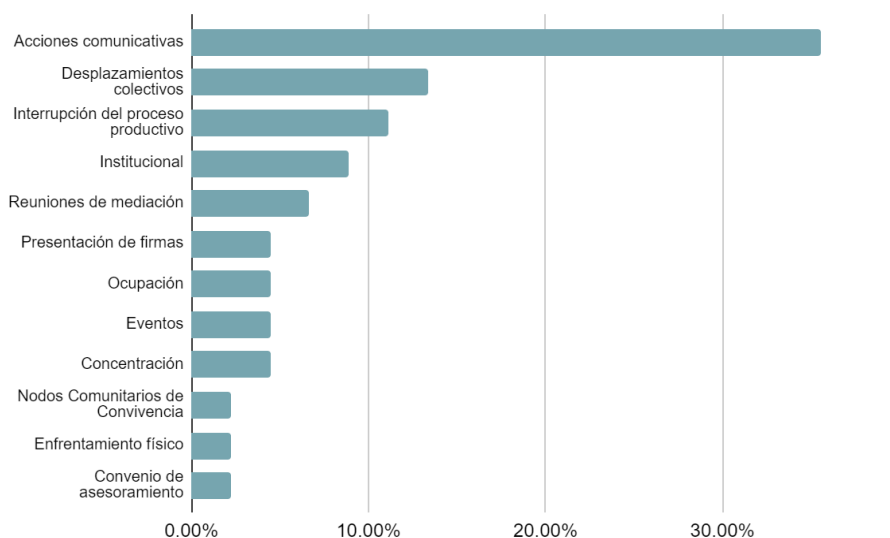
Mapa 2: Acciones colectivas en la costa sureste de Uruguay, mayo y junio 2024



Tipo de acciones colectivas

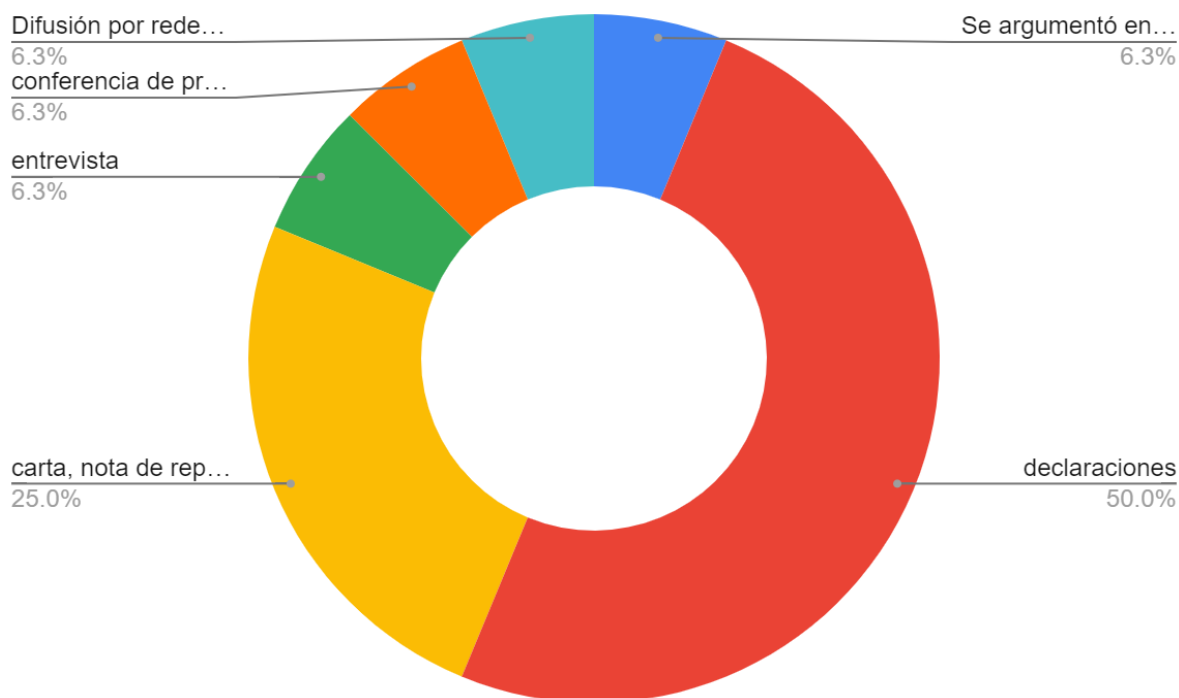
Por otra parte, si bien se han desarrollado una serie bastante diversa de acciones colectivas a lo largo de estos primeros dos meses, se destacan ampliamente las acciones comunicativas que representan más de un tercio de las actividades registradas; seguido por los desplazamientos colectivos y las interrupciones del proceso productivo, tal como se ve en el siguiente gráfico.

Gráfico 2: Referencia del tipo de acción colectiva según porcentaje.



Algo interesante a destacar, es que dentro de la categoría de acciones comunicativas se destacan las declaraciones como principal herramienta utilizada por los movimientos sociales para expresar su parecer sobre los conflictos.

Gráfico 3: Referencia de los tipos de acciones comunicativas según porcentaje



A esto le siguen las cartas o notas de repudio emitidas por los colectivos que constituyen una cuarta parte de estas acciones. La popularidad de esta última se puede asociar a la proximidad de las elecciones nacionales, ya que es el momento preciso para influir en la agenda pública y hacer llegar sus reclamos a los diferentes sectores que están más abiertos a escuchar de cara a las elecciones.

Por otra parte, dentro de la categoría de desplazamientos colectivos, encontramos que las caminatas fueron una gran parte de las misas, al igual que las marchas que son un instrumento frecuentemente utilizado por colectivos y agrupaciones. Pero, un caso que se destacó dentro de este tipo de acciones fue la movilización que se llevó a cabo en defensa de El Potrero en Maldonado, donde los vecinos se reunieron para atravesar este arroyo en botes, kayaks y otras

embarcaciones para probar así que es navegable; y no puede ser privatizado bajo la normativa de no navegabilidad.

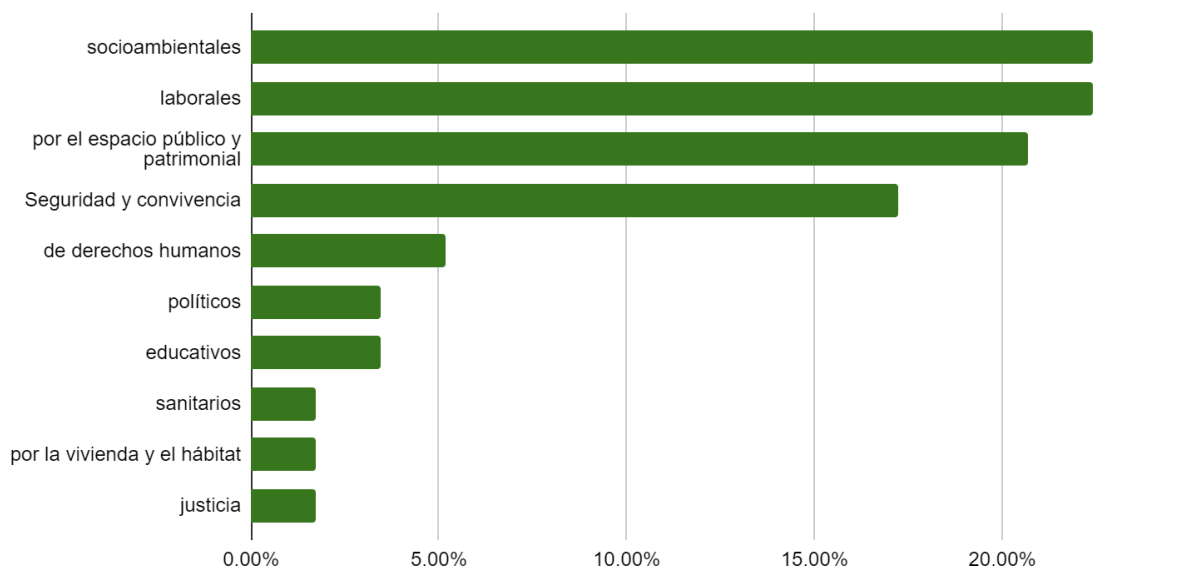
Objetivos de las acciones colectivas

En cuanto a las metas perseguidas por los diversos movimientos, se identificaron cuatro categorías principales que predominaron en el período mencionado. Por un lado tenemos los objetivos socioambientales que estuvieron mayormente relacionados a conflictos por la preservación de recursos naturales al igual que de ecosistemas costeros, entre otros.

Mientras que en segundo lugar están los objetivos laborales, relacionados a luchas sindicales por mejoras en las condiciones laborales al igual que con los reclamos en cuanto a la edad de jubilación y las pensiones.

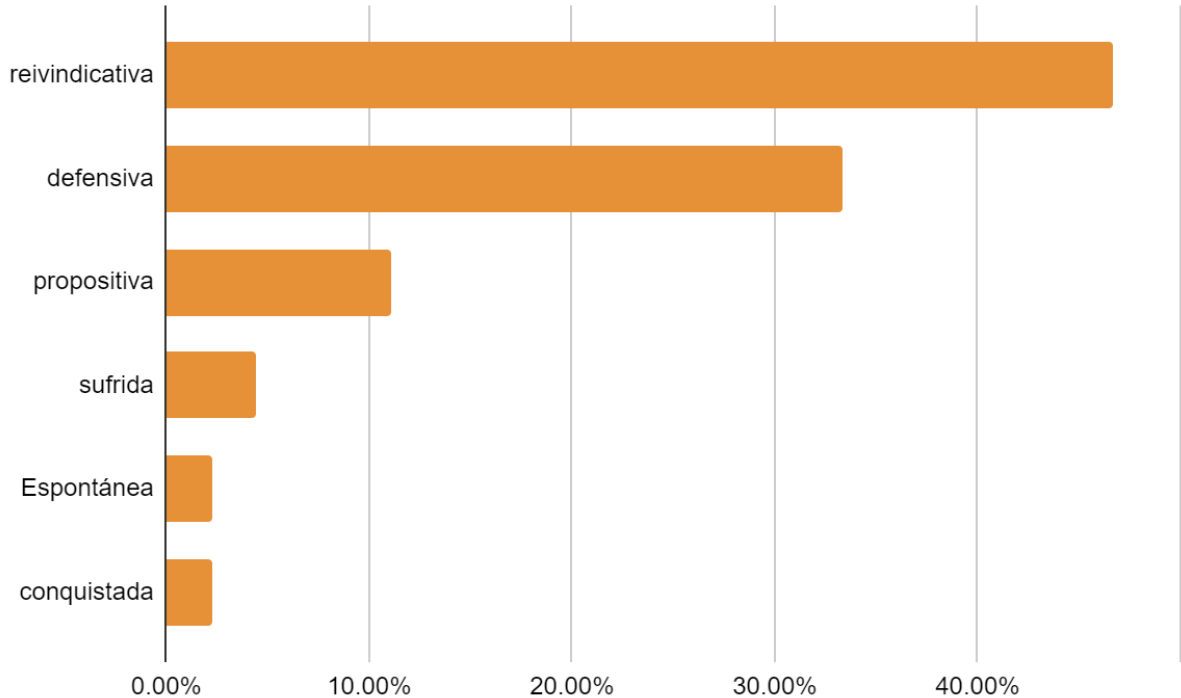
En tercer lugar se encuentran los objetivos acerca del espacio público y patrimonial, dentro de los cuales se han relevado una gran amplitud de situaciones diversas. Y en cuarto lugar, una categoría que emergió durante el relevamiento, fue la de seguridad y convivencia, que abarca una serie de acciones colectivas que se dan en el marco de reivindicaciones en contra de la violencia y la inseguridad en los diferentes barrios de las áreas urbanas.

Gráfico 4: Referencia de objetivos de las acciones colectivas según porcentaje.



Por otra parte, se encontró que la mayor parte de las acciones colectivas registradas durante este período estuvieron direccionadas hacia la reivindicación así como la defensa. En resumen, casi la mitad de estas acciones fueron impulsadas por metas relacionadas a reclamos y al reconocimiento; mientras que una tercera parte se constituyó por movilizaciones en defensa de espacios o ecosistemas.

Gráfico 5: Referencia de la direccionalidad de la acción según cantidad.

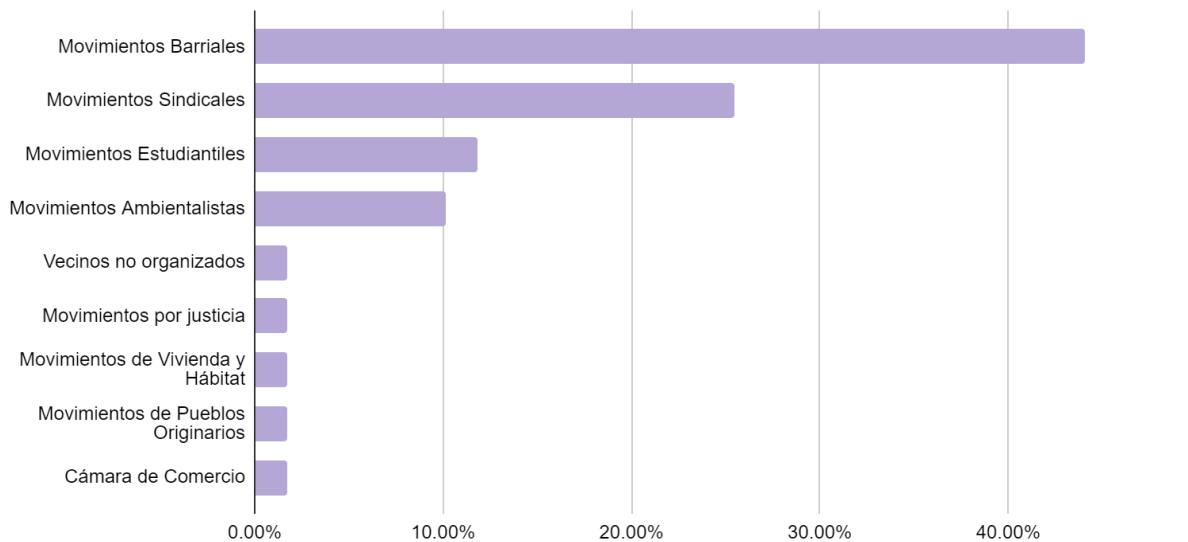


Movimientos sociales identificados

De la mano con lo anterior, las acciones colectivas que se relevaron durante este período fueron mayormente protagonizadas por movimientos barriales, representando casi la mitad de los movimientos identificados. En especial se observaron agrupaciones de vecinos que se organizan para efectuar reclamos o incitar reivindicaciones en torno a las temáticas que los afectan en el día a día.

A su vez, como es de esperar, hay una gran presencia de movimientos sindicales, al igual que movimientos ambientalistas y movimientos estudiantiles, que han tenido un rol de apoyo hacia otros colectivos en diferentes luchas, aunque estas últimas no estén directamente relacionadas a lo educativo.

Gráfico 6: Referencia de los movimientos sociales según porcentaje.



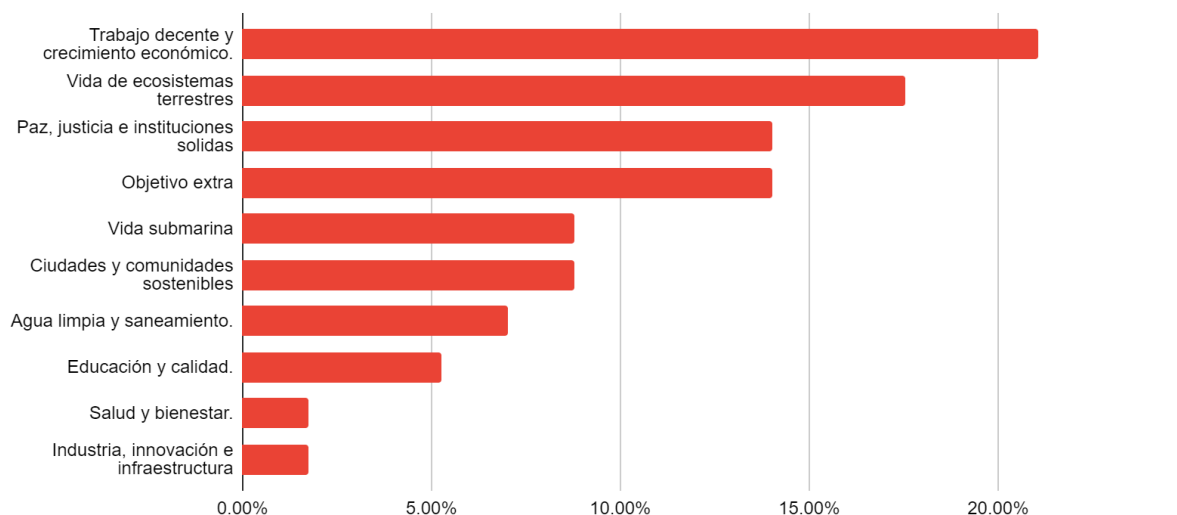
También en el caso de algunos conflictos en especial se notó la presencia de otros actores que estuvieron presentes en el transcurso de las acciones colectivas, ya sea como antagonistas o como mediadores. A pesar de que en la gran mayoría de los casos no se identificaron claramente los actores, en los conflictos donde sí se hacía mención explícita se observó lo siguiente:

En el primer caso se destaca la presencia de empresas privadas o grupos de inversión al igual que de actores institucionales como las intendencias; mientras que en el segundo caso aparece frecuentemente el Estado a través de, por ejemplo, el Ministerio de Ambiente en las disputas ecológicas u otras dependencias como las intendencias o las empresas públicas. También aparece con un rol de mediación la Universidad de la República, aunque es menos frecuente por el momento.

Objetivos de Desarrollo Sostenible

En cuanto a la relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), hasta el momento se registró una mayor presencia del objetivo número 8 que refiere al trabajo decente. Mientras que en segundo lugar aparece el número 15 que trata sobre ecosistemas terrestres. A su vez en tercer lugar se encuentra el objetivo 16 el cual se asocian a todos los reclamos por mayor seguridad que se destacaron en este período.

Gráfico 7: Referencia de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

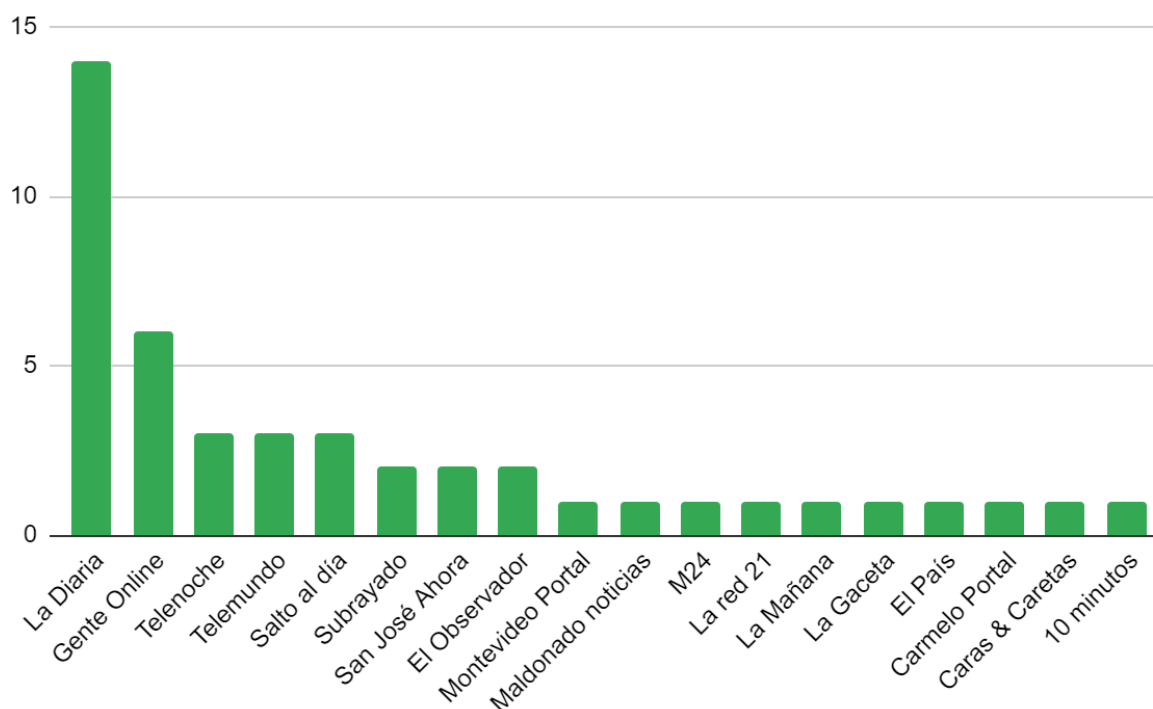


Una cantidad importante de acciones no está claramente alineadas con alguno de los ODS por lo que se creó el Objetivo extra, que actúa como paraguas para todas aquellas acciones que quedan por fuera de la agenda actual de desarrollo. Una vez se genera un mayor acumulado en este nuevo objetivo se podrán analizar que tiene en común las acciones que quedan agrupadas en el mismo, pero por el momento no se han podido identificar categorías comunes.

Fuentes de las noticias relevadas

Para este período de tiempo se recogieron noticias de una notoria cantidad de diferentes fuentes, contando 18 en total. Se destaca sin embargo La Diaria como uno de los principales efuentes de artículos que son de interés para este proyecto.

Gráfico 8: Referencia de las fuentes de las noticias relevadas según cantidad.



Por último, se debe destacar que algunas de las luchas que se fueron registrando en este período tuvieron continuidad en el tiempo, por lo que se registraron diferentes acciones asociadas a una misma causa. En este sentido se consideran sucesos encadenados, y dentro de esta categoría se destacan dos casos en particular.

En primer lugar, las diversas acciones llevadas a cabo por agrupaciones de vecinos de Punta Ballena que se movilizaron, junto con otros actores, para oponerse contra el proyecto inmobiliario que pretende construir 29 edificios en la zona costera de dicho balneario. En el marco de este conflicto se registraron 4 acciones colectivas en total (hasta el momento), comenzando por la presentación de más de 12.000 firmas a finales de abril, seguido por una audiencia pública, la presentación de una carta al Presidente de la República y la posterior reunión con el mismo.

Y en segundo lugar tenemos a agrupaciones de vecinos de los balnearios de Punta Negra y Punta Colorada, quienes se manifestaron en contra de la demolición de los “techos rojos” a fines de abril; y cuando se dió a conocer la resolución de la Intendencia de Maldonado acerca de

estos edificios históricos, también se anunciaron nuevas obras infraestructurales en la rambla que une estos balnearios, obras a las que también se opusieron estas agrupaciones ya que comprometían la integridad de los sistemas ecológicos costeros.

Anexo 2: Instructivo práctico para ingresar las noticias.

1 - Revisar las alertas de google que llegan al mail.

Una vez que llegan las noticias al mail, hay que revisarlas una a una y ponerle las etiquetas según corresponda. Además, se van copiando los links que cumplen con las condiciones en un documento, para así armar un listado de noticias para cada mes. Allí también se agregan las noticias que generan dudas, para poder revisarlas y concluir si se eliminan o se ingresan.

Tip: Siempre revisar las noticias que llegan al mail los primeros días de cada mes, porque pueden incluir noticias que se hayan publicado en los últimos días del mes anterior.

2 - Ingresar las noticias al formulario

Lo siguiente es abrir el [formulario de google](#) y la hoja de cálculo [Noticias ingresadas](#). Una vez que se lee la noticia en profundidad y se determina que mencionan una acción colectiva en el marco de un conflicto, se la ingresa en el formulario y en la mencionada hoja de cálculo se registran los datos principales (código, título, fuente y fecha) junto con el link de la noticia y observaciones de ser pertinentes.

A su vez, se marca en el documento del listado, el link de la noticia ingresa con el mismo código que se utilizó en el formulario y la hoja de cálculo, de modo de mantener un control sobre las noticias que ya fueron revisadas y las que no.

2.1 - Código de la noticia

Corresponde que haya un formulario (una fila en la hoja de cálculo) por cada **acción colectiva** llevada a cabo; es decir que si en el marco de un mismo conflicto se desarrollan más de una acción, se van a ingresar dos noticias o más. Por ejemplo: si primero se juntan firmas, esa es una primera acción marcada con el código 34.1; el primer número corresponde al conflicto (en este caso 34), y el subitem se corresponde con la acción colectiva (en este caso 1). Siguiendo este

ejemplo, si luego se lleva a cabo una marcha o manifestación (en el marco de un mismo reclamo por el agua) esta se ingresa con el código 34.2. El criterio para asignar los subitems es por fecha, la acción colectiva que sucede primero va con el número 1, la segunda con el 2 y así sucesivamente, estos ayudan a marcar cómo se fue desarrollando el conflicto, y también para darle un seguimiento en el tiempo.

En el formulario se encuentra el campo titulado *ID_Conflicto* donde correspondería poner el 34 en el caso del ejemplo, y otro campo llamada *ID_Acción* donde se pondría el número 1.

2.2 - Localidad

Uno de los campos más relevantes para completar el formulario es el de “localidad” donde se desarrolló la acción colectiva. El mismo debe ser completado con el código que se utiliza para el censo que se puede encontrar en el documento [“Localidades y códigos NUEVO”](#) que se encuentra en el drive.

2.3 - Noticias principales y secundarias

En el caso de que haya varias noticias refiriendo al mismo hecho, siempre se toma como noticia principal (la que va a figura primero en la hoja de cálculo) la que esté más completa o tiene más detalles importantes para el formulario. Las “noticias secundarias” se agregan en la hoja de cálculo en la columna de *Links relacionados* y se las numera en el documento con el mismo código que la noticia que fue ingresada, para que quede claro que refieren a lo mismo. Esta es una buena forma de asegurarse que todas las noticias quedaron ingresadas.

Tip: Siempre leer atentamente para diferenciar si las noticias hablan sobre una misma acción colectiva o sobre otra actividad que es desarrollada por un mismo colectivo sobre una misma problemática.

Si la noticia que está disponible no contiene toda la información necesaria para completar el formulario, lo mejor es encontrar una segunda fuente para complementar (de no estar ya disponible en el listado de links). En el caso de que se encuentre una nueva noticia complementaria, se debe agregar en la hoja de cálculo (titulada *Noticias ingresadas*) y en el listado de noticias (al final de la última hoja), en una sección titulada *Links agregados*.

Es muy importante siempre mirar bien la fecha de la noticia, no solo para incluirla en el mes en el que corresponde, sino también para asegurarse de que no es una noticia vieja, es decir por fuera del período de estudio.

Tip: Puede ayudar mira la fecha de las fotos o imágenes incluidas en la noticia.

De no haber una fecha específica de la acción colectiva informada, y tampoco se encuentra por otros medios, se toma como referencia la fecha de la noticia.

2.4 - Fuente de la noticia

Dentro del formulario hay un campo para ingresar el nombre de la fuente de donde se obtuvo la nota de prensa, el mismo es una pregunta de respuesta corta y no múltiple opción dada la gran variedad de medios que se han registrado. En ese sentido es importante poner la fuente de la “noticia principal” y escribirla siempre de la misma manera para que no haya problemas con la base de datos. Por ejemplo, no dejar espacios al final o respetar las mayúsculas y minúsculas.

Además, el criterio para determinar cuál es el nombre de la fuente que se va a escribir, es el de mirar el encabezado de la noticia, es decir que se toma como el nombre del medio lo que aparece en la parte superior del sitio web. Por ejemplo, si la fuente es la radio *FM Gente*, se pone en el formulario *Gente Online* ya que es el título que aparece en la parte superior de la página web ([Ejemplo](#)).

Tip: En el caso de los medios que tienen artículos al principio como **La** Diaria o **El** País, se debe poner siempre la siguiente palabra en mayúscula también, tal como está escrito aquí (simplemente porque ese es el criterio que se viene usando y así se puede agrupar más fácilmente).



En el caso particular de La Diaria, aunque aparezca en el encabezado de la noticia La Diaria **maldonado** solo le completa en el nombre principal del medio, para no dar a entender que son fuentes diferentes.

2.5 - Acciones encadenadas

En el caso de que se esté ingresando una noticia que trata sobre una acción colectiva en el marco de un conflicto que ya figura en la hoja de cálculo (ya se ingresó una noticia sobre la misma problemática), se marca con un sí en la sección “*Dicha acción colectiva: ¿está relacionada a otra que se haya realizado en el marco de un mismo reclamo/conflicto?*”. Y a continuación se indica cuál es ese conflicto. Si la noticia no está relacionada con ninguna otra que esté ingresada se responde que no y se saltea la siguiente sección.

Esta pregunta se implementó para tener un modo de control sobre las noticias que están relacionadas más allá del código que puede ser mal registrado por error.

2.6 - Actores relacionados

Si en la noticia se identifica a algún otro actor que esté claramente en posición antagónica a el colectivo, este se identifica en la sección de *Otros actores: antagonismo*; de no ser así se deja el casillero libre. Lo mismo sucede para los actores que estén actuando como posibles mediadores.

Es importante siempre escribir los nombres de los actores de la misma forma, en el caso de que aparezcan más de una vez en más de un caso. Por ejemplo: El Ministerio de Ambiente (debe siempre aparecer en mayúscula, tal como está escrito aquí)

A esto se le suma un campo titulado *Articulación entre movimientos* que tiene el formato de respuesta corta. En el mismo se indica si la acción colectiva está apoyada por más de dos tipos de movimientos. Es decir, en las dos preguntas previas se registra que tipo de movimiento está llevando a cabo la acción colectiva; por ejemplo pueden ser movimientos barriales y movimientos ambientalista; pero si además dicha acción fue apoyada por un sindicato y por otros colectivos como FUCVAM, esto se registra en el mencionado campo de *Articulación entre movimientos*.

Por último, se selecciona el o los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que estén más relacionados y si no hay ninguno que se acerque se selecciona la opción de *Objetivo extra*.

→ Hay que tener en cuenta que ninguno de los casilleros tiene que ser completado si o si, es decir que se puede seguir avanzando en el formulario independientemente de si se contestan las preguntas o no; por lo que si surgen dudas sobre algún ítem en especial siempre se puede dejar en blanco y volver a completarlo más tarde. También se puede completar la información faltante, o corregir cualquier error, desde la hoja de cálculo de [las respuestas](#).

3 - Guardado en PDF y gestión en Drive

Una vez que la noticia está ingresada hay que descargarla en pdf y ponerle en el nombre del archivo el código completo (por ejemplo 34.1). Para luego poder subirla a la carpeta correspondiente al mes cuando se publicó dicha nota de prensa. Todas las carpetas de todos los meses que fueron ingresados están disponibles en el drive en la carpeta [Noticias PDF](#).

Es fundamental que durante este proceso también se vaya reflexionando sobre las noticias que llegan a través de las alertas y las que no para así poder corregir o agregar parámetros para las mismas.

4 - Revisión final

Aquí va una lista de ítems que se deben cumplir para asegurar que se haya completado todo el proceso correctamente:

- Revisar las noticias recibidas por correo.
- Etiquetar y copiar enlaces en el documento mensual.
- Abrir formulario y hoja de cálculo.
- Ingresar noticia en el formulario y asignar código.
- Completar los datos de la hoja de cálculo.
- Descargar y guardar PDF en la carpeta correcta.